



Columnas NACIONALES

09 Abril 2024



Para que cuente,
iVota!

FRENTE POLÍTICOS

1. Todoterreno. Eduardo Ramírez Aguilar, candidato a la gubernatura de Chiapas por Morena, coloca la seguridad como pilar de su proyecto y se atreve a llegar donde otros no lo han hecho al visitar Frontera Comalapa y Chicomuselo, zonas, hasta ahora, evitadas por autoridades, marcadas por la violencia y el desplazamiento forzado. Promete restablecer la paz y la armonía. La estrategia de **Eduardo Ramírez** para recomponer lo que dejará **Rutilio Escandón** destaca por su enfoque en la unidad y el trabajo colectivo como medios para recuperar la tranquilidad en un estado inmerso en la inseguridad. Juntos, hay capacidad para poner orden en la frontera y más.

2. Cara dura. Rocío Nahle, quien compite para la gubernatura de Veracruz, traía la sangre caliente el día del debate. Dos posteos muy desafortunados al calor de las frases la dejaron muy mal plantada. En el primero expresó: “Pues si @XóchitlGálvez vive en una casa del cártel inmobiliario. ¡A ella sí hay que investigarla a fondo!”. Tremendo cinismo cuando quien ha estado en el centro de la polémica es ella por el enriquecimiento ilícito que, acusa **José Yunes**, comenzó en 2015. Y luego aseguró que la candidata opositora “tiene una obsesión conmigo”. Ayer, en el municipio Lerdo de Tejada, la volvieron a echar a gritos. Algo es seguro: va al abismo.

3. Enredados. Diego Sinhue Rodríguez Vallejo, gobernador de Guanajuato, aseguró que el “conflicto interno” en Morena es “oficialmente” una línea de investigación en el asesinato de **Gisela Gaytán**, candidata a la alcaldía de Celaya, el pasado 1 de abril. “Vamos a llegar hasta las últimas consecuencias, no se va a omitir ninguna línea de investigación, se van a agotar todas y ya la Fiscalía en su momento dará los avances correspondientes”, sostuvo el mandatario. “Sabemos que había pleitos internos en Morena, sabemos que había también problemas con su candidatura y no descartamos ninguna”. ¡Ups!, ¿se atreverían a tanto?

4. Ley mordaza. La candidata de la coalición Dignidad y Seguridad por Morelos Vamos Todos, Lucy Meza, aseguró que enfrenta persecución política por haber expuesto la estrategia fallida de seguridad del gobernador del estado, **Cuahtémoc Blanco**, y acusó a **José Antonio Ortiz Guarneros**, comisionado de Seguridad Pública en Morelos, de orquestar este acto de intimidación. La candidata a la gubernatura de Morelos mencionó que recibió una demanda en su contra por supuesto daño moral hacia el comisionado. La utilización de las leyes para minar al adversario se ha convertido en el deporte favorito en tierra del **Cuau**.

5. Deuda. Pésima la transmisión del debate, el formato del debate y, en general, el INE desde que se instaló a la cabeza a la consejera **Guadalupe Taddei**, quien en apenas unas semanas ha logrado convertir el organismo en una institución opaca. ¿Un árbitro tiene fuerza cuando no ejecuta en sí lo que pide en otros? ¿Cómo puede “cuidar” la aplicación estricta de la ley si no la respeta para su vida interna? Ha ocultado el 42% de los currículums de su personal. Esto impide verificar el cumplimiento de los perfiles requeridos, en especial en mandos altos y medios en contrataciones recientes. Y organizando debates quedaron a deber.

Cuando no sales de una para entrar a otra

Y el que por una cosa o por otra no deja de estar en el ojo del huracán es **Santiago Nieto**, extitular de la UIF y ahora impugnado candidato al Senado por Morena. Y es que gracias a revelaciones hechas ayer por el periodista **Arturo Ángel**, se sabe que el entorno del exfuncionario hoy está bajo investigación de la Fiscalía General de la República. Y que fue precisamente la Unidad de Inteligencia Financiera, dependencia que Santiago encabezó al inicio del sexenio, la que denunció al empresario **Sergio Humphrey Jordan**, quien es su cuñado, por un presunto caso de lavado de dinero. Nieto ayer respondió que: "1. Fuentes institucionales me dicen que no es una denuncia de la UIF. 2. Las empresas no las constituyó mi cuñado. 3. Las empresas son de 2017, cuando yo NO era titular de UIF. Peeero tras lo anterior el periodista ya sostuvo que su información está confirmada. Así que ahí el dato.

Chapulines en el desierto

Y no hay que perder de vista la disputa por municipios que son capitales de las entidades por la relevancia que tienen en la política estatal. Es el caso de Hermosillo, Sonora, donde **Antonio Aztiazarán**, por la coalición Fuerza y Corazón por México busca la reelección y enfrenta a la morenista **María Dolores del Río**. Quienes tienen el pulso de esa contienda nos aseguran que el primero lleva algunos pasos adelante, pues le beneficia el estar entre los alcaldes bien evaluados del país, mientras que la abanderada de la 4T ha estado batallando por quitarse de encima señalamientos por chapulineado dado su paso del PAN a Movimiento Ciudadano y después a Morena. Otro tema que debe remontar, nos comentan, es su desempeño como secretaria de Seguridad Pública, en el entendido de cómo está Sonora en seguridad. De cómo se vaya dando esa contienda, pendientes.

Suben la apuesta en turismo

Y en esta semana en la que se lleva a cabo el Tianguis Turístico, uno de los actos estelares del sector en el año, los que se pusieron las pilas y lanzaron un primera tirada fueron el gobierno de Quintana Roo y el Consejo de Promoción Turística de esa entidad. Porque resulta que lanzaron la campaña Caribe Mexicano New Era con la que buscan promover a la entidad como el mejor destino del mundo. Y en el que, han señalado, aplican un modelo que protege la cultura, el medio ambiente y además es económicamente sostenible y con un reparto igualitario de las ganancias. Quienes conocen de turismo nos hacen ver que la apuesta que ayer planteó la gobernadora **Mara Lezama** pone bastante alto el listón: 4 aeropuertos internacionales, conectividad con 134 ciudades, Tren Maya, 12 paraísos únicos, más de 130 mil habitaciones de hotel, todas las variedades de turismo... Ahí el dato.

Rebelión en San Lázaro

A quienes todo parece indicar que ahora sí se les armará en grande el barullo es a las y los diputados, pues este martes a mediodía se tiene programada una manifestación dentro del recinto legislativo de San Lázaro, con la que asesores parlamentarios buscan frenar una presunta intentona de las y los diputados, principalmente de Morena, PT y PVEM, de no pagarles cuatro meses de salario, con el argumento de que pasando abril, una vez concluido el último periodo de sesiones de la LXV Legislatura, ya no requerirán de sus servicios y sólo unos cuantos seguirán participando en la Comisión Permanente. Los asesores esperan reunir miles de firmas para exigir a los órganos correspondientes, como la Junta de Coordinación Política, que se garantice el respeto al contrato que firmaron y reciban el salario al que tienen derecho.

Celac, un paso fuerte

Y en el conflicto entre nuestro país y Ecuador, fue la Celac, que encabeza la presidenta de Honduras **Xiomara Castro**, la que ya convocó a presidentes latinoamericanos a sesionar de manera virtual el próximo viernes. Ese día se tiene previsto que discutan y eventualmente aprueben una "firme condena" a Ecuador por el ingreso ilegal de sus fuerzas de seguridad a la embajada de México en Quito y por "el secuestro" del exvicepresidente **Jorge Glas**; además buscarán formar un grupo de hasta siete países para requerir al gobierno de **Daniel Noboa** rectificar los hechos y reconducir el procedimiento de asilo a Jorge Glas. Llama la atención que este foro, que le es afín al Gobierno de la 4T, tenga previsto "promover el diálogo para normalizar las relaciones con México", pero advierta que en caso de que no lo haya se busquen posiciones políticas "para obligarle a su cumplimiento". Ahí el dato duro.

Más "bajados" de candidaturas

Y sigue la cuenta andando. Porque resulta que ayer, dos candidatos a presidentes municipales del PRD y de la coalición PAN-PRI-PRD prefirieron dar un paso al costado para, dijeron, no poner en riesgo sus vidas, luego de recibir amenazas de muerte. El dirigente perredista en Michoacán, **Octavio Ocampo**, confirmó la decisión de esas dos personas, ya registradas formalmente ante el Instituto Electoral, de no seguir en la contienda para convertirse en alcaldes, dado el miedo que les han provocado presuntos criminales. Sin darse a conocer los municipios donde se bajaron los aspirantes, el perredista mencionó que va contra el tiempo, pues tiene hasta el domingo para elegir a los sustitutos, aunque reconoció que será difícil encontrar las nuevas planillas. Uf.



Confidencial

Cherto entra al posdebate

Lo que Xóchitl Gálvez y su equipo no hicieron lo vino a hacer el candidato de MC en la CDMX y exsecretario federal de Salud. **Salomón Chertorivski** aclaró que en el debate, Claudia Sheinbaum presumió la satisfacción del IMSS-Bienestar respecto del Seguro Popular, pero “comparó peras con manzanas”. Resulta que “la gráfica que mostró es engañosa, porque lo que hace no es evaluar el galimatías que es el actual IMSS-Bienestar, sino los servicios que presta el IMSS a aproximadamente 11 millones de mexicanos”. Y detalló que “ese programa, con más de 40 años de antigüedad, debido a su naturaleza, ha estado siempre enfocado a una población menor a lo que en su momento atendió el Seguro Popular”, por lo que la comparación es un “error grave y una sutil forma de mentir”.

Algodones guindas para Sheinbaum, y no de Morena

La visita de la candidata presidencial de Morena, Claudia Sheinbaum, a Zacatenco, donde sostuvo un encuentro con estudiantes del Politécnico, fue inmejorable. Todo fueron gritos de “¡presidenta, presidenta!”, “¡Claudia, escucha, el Poli está en tu lucha!”. **Sheinbaum** recibió una chamarra del politécnico, la cual, por cierto, es del mismo color que del partido Morena. Sería ahora de esperarse que Sheinbaum, así como ha visitado el Poli, acuda a otras universidades como la UNAM, que es su *alma mater*, o la Iberoamericana, donde históricamente los candidatos presidenciales no han recibido un trato con algodones.

Morelos, la pugna en el TSJ

El Tribunal Superior de Justicia de Morelos se ha colocado en el ojo del huracán, con **Jorge Gamboa Olea** en el centro. El magistrado, quien asumió la presidencia en 2022, con un mandato de dos años, logró, mediante cuestionados acuerdos con los diputados locales, extender su periodo a cuatro años. La polémica reforma constitucional desató una controversia legal que aún no se resuelve. Mientras tanto, Gamboa enfrenta acusaciones de nepotismo y corrupción, incluyendo la presunta compra de un cargo para su esposa. ¿Logrará Gamboa mantenerse en el poder?

Guiño naranja de Xóchitl

Xóchitl Gálvez sigue deshojando la margarita naranja. Durante un encuentro con estudiantes de la Ibero, soltó: “Yo sólo soy candidata de tres partidos, me encantaría que estuviera MC, con todo respeto, este cariño para MC y Jalisco y Nuevo León, no fue posible”. Un guiño *fosfo fosfo* que queda pendiente de respuesta. ¿Acaso cree que habrá tiempo para acuerdos?

Reveses judiciales a la ‘4T’

Una vez más la justicia propinó reveses a las intenciones de la autollamada ‘4T’. Por un lado, un juez federal negó la aprehensión de **Rosario Robles** por los delitos de delincuencia organizada y lavado de dinero en el caso de la *estafa maestra*, pues consideró que no está justificado que su aprehensión sea la única forma de hacerla comparecer ante la justicia. Y, por otra parte, el Poder Judicial de Ciudad de México otorgó un triunfo al fiscal de Morelos, **Uriel Carmona**, al decretar el sobreseimiento de la causa penal en su contra, por el feminicidio de Ariadna Fernanda. Golpe a la fiscalía capitalina.

Transparencia en Edomex

Bien por **Delfina Gómez** que, como gobernadora del Estado de México, se comprometió a llevar una administración de puertas abiertas y transparente, y ayer dio un informe a medios de comunicación sobre la situación que prevalece en la entidad debido a los incendios forestales. Dando la cara, sus directores de Probosque y de Protección Civil informaron que, en 2024, se han extinto más de 600 siniestros, echando mano de todos los recursos disponibles en la entidad para mandar contundentes mensajes; por un lado, que a Delfina le importa mantener informada a la población y, por el otro, que está con las manos puestas en que ya no haya más incendios porque, aunque haya veda electoral, siempre hay temas en los cuales trabajar.

BAJO RESERVA

Prima de AMLO, de Sheinbaum

:::: **Manuela Obrador**, prima del presidente **Andrés Manuel López Obrador**, reapareció en un evento de **Claudia Sheinbaum**, candidata presidencial de Morena en el Instituto Politécnico Nacional (IPN). El acercamiento, según nos comen-



Manuela Obrador

DIEGO SIMÓN SÁNCHEZ, EL UNIVERSAL

tan, no tiene que ver con integrarla a su equipo, sino que simplemente acudió como invitada especial al acto, tan especial, que estuvo en primera fila, muy cerca del dirigente nacional de Morena, **Mario Delgado**, así como la candidata al Senado de la República, **Ernestina Godoy**. Doña Manuela

buscó la candidatura al gobierno de Chiapas, o una senaduría, pero se quedó con las manos vacías. ¿Estará buscando un lugar en el equipo de Sheinbaum?

Los millonarios ranchos del "Huacho"

:::: En Yucatán, nos aseguran, es ya una constante que **Joaquín Díaz Mena**, candidato a la gubernatura de Yucatán por Morena, adquiera propiedades a precios muy por debajo del valor catastral. Además de los dos ranchos millonarios de los que le hemos dado cuenta en las páginas de EL UNIVERSAL, nos aseguran que don Joaquín ocultó en sus declaraciones patrimoniales que es propietario de otro predio rústico, ubicado también en la carretera Panabá-San Felipe; el cual adquirió el 1 de enero de 2018 con un presunto pago de contado de 660 mil pesos. El inmueble, incluido en su declaración 2019 como delegado del Bienestar, tiene 2 millones 60 mil metros cuadrados de extensión; por lo que su valor en el mercado es de poco más de 10 millones de pesos. ¿Suman ya más de 34 millones de pesos en ranchos del aspirante a gobernar el estado!

Hasta gratis, la producción del debate habría sido cara

:::: Nos hacen ver que la empresa que se encargó de la producción del primer debate presidencial también estará a cargo de los siguientes dos ejercicios. Se trata de Full Circle Media, que fue seleccionada mediante licitación pública del Instituto Nacional Electoral por un total de 19 millones de pesos. Su oferta económica señala que el costo del servicio del cronómetro para todos los debates, y mismo que tuvo fallas en el primer encuentro fue de 107 mil 150 pesos. Expertos en producción televisiva nos hacen ver que con la calidad que tuvo, no solo el cronómetro, sino en general la producción, gratis habría sido un precio caro. Algo tendrá que hacer el INE para garantizar que el segundo debate cumpla con los estándares mínimos de calidad. Quizá una buena idea sería buscar otro proveedor, nos dicen.

Aspirantes presidenciales van con obispos

:::: La Conferencia del Episcopado Mexicano realiza su CXVI Asamblea plenaria, del 8 al 12 de abril, con todos los obispos del país y esta reunión contará con la presencia de las dos candidatas y el candidato presidencial. El viernes las tres personas que aspiran a gobernar el país estarán por separado, con los jerarcas católicos. Nos hacen ver que, entre varios de los obispos, el tema principal es cómo se hará para revertir los altos niveles de violencia que vive el país. Aquí, nos hacen ver, no habrá problemas de reloj, como en el debate, y podrán expresar con amplitud sus ideas, y en especial, de dónde saldrán los fondos necesarios para volver realidad sus promesas de campaña.

TRASCENDIÓ

Que en medio de una cascada de versiones que iban de un estado de coma hasta un intento de suicidio, el Servicio Nacional de Atención Integral a Personas Adultas Privadas de la Libertad y a Adolescentes Infractores, de Ecuador, informó que la razón por la que fue trasladado a un hospital naval el ex vicepresidente **Jorge Glas**, sacado a la fuerza de la embajada mexicana el viernes pasado, es que sufrió una “descompensación” debido a que se negó a comer durante 24 horas, pero reportó su salud como “estable” y en observación.

Que el candidato de la 4T a la alcaldía **Álvaro Obregón** y diputado federal con licencia, **Javier López Casarín**, fue blanco de hackeo a su cuenta de X y lo hicieron publicar un mensaje ofensivo contra la aspirante presidencial de su causa, **Claudia Sheinbaum**, del que por supuesto se deslindó. El legislador, curioso, ha sido el principal promotor de la nueva Ley de Ciberseguridad, cuya aprobación es ya prácticamente imposible a tres semanas de finalizar el último periodo ordinario de sesiones en San Lázaro.

Que la abanderada presidencial opositora, **Xóchitl Gálvez**, se sinceró y dio a conocer que no está contenta con su equipo de comunicación, y es que de la decena de voceros y de encargados de mesas temáticas que designó en diciembre pasado, los únicos que dan la cara son **Kenia López Rabadán** y los senadores **Emilio Álvarez Icaza** y **Germán Martínez**, mientras que otros, como **Alejandra Latapí**, encargados de mensaje y de medios de su campaña, no aparecen ni en eventos ni en las conferencias matutinas y mucho menos en gira.

Que al final quien sí acabó haciéndole caso a **Jorge Álvarez Máynez**, aspirante presidencial de MC, fue **Felipe Calderón**, quien le reprochó que hubiera utilizado sus intervenciones en el debate para golpear a **Xóchitl Gálvez**, aunque el emecista tiene sus números y le hizo ver, en este intercambio en redes sociales, que lanzó seis dardos contra **Claudia Sheinbaum** por cuatro dirigidos a la hidalguense. También aprovechó para manifestar sentirse orgulloso de no ser el candidato del ex mandatario. Bueno. —



REDES DE PODER



Candidata sin Paz

Mal empezó su **campana** la candidata a la alcaldía **Iztacalco**, **Lourdes Paz**. Sus **tropiezos**, ya se vieron desde el **primer día** de campaña. Hace unos días, durante el **arranque**, tuvo un acto en **Playa Erizo** en los límites de las colonias **Santiago Sur** y **Reforma Iztaccihuatl**, en el cual se le vio

incómoda a la **morenista**. Se notó que no estaba a gusto. Llegó **tarde** y todo lo hizo de manera **acelerada**, como si tuviera **prisa**. El martes 2 de abril, en el **inicio formal** de las campañas de los **candidatos** en esa alcaldía, **no permitió** que hablaran sus **compañeros** de partido: **Elvia Estrada**, **Francisco Sánchez** y **Pablo Trejo**. Además, los colocó en el **extremo** del presidium, de

tal manera que no salieron en las fotos que el área de **comunicación** de **Morena** envió a los **reporteros**. Ellos son los que están **recorriendo** el territorio para que **Morena** gane, incluida ella. Con ese tipo de actitudes la **unidad** en esa **alcaldía** quedará como mero **discurso** y pone en **riesgo** hasta el **triunfo**, nos dicen.

Comisionado de piel muy delgada

Quien salió muy **sensible** fue el **comisionado** de Seguridad Pública de Morelos, **José Antonio Ortiz Guarneros**, pues en lugar de atender la **crisis de violencia** que se vive en la **entidad**, ahora

parece que se presta al juego de la **persecución**, pues mantiene una **demanda** en contra de **Lucy Meza**, candidata de **Va por México** a la **gubernatura**. Al parecer al **funcionario** no le parece que se diga la **verdad**, que ni él, ni el gobernador con licencia, **Cuauhtémoc Blanco** han podido resolver la **problemática** de la **seguridad**. ¿El que le digan lo que es **evidente** le **incómoda**?

Fin a los abusos

Una palomita se sacó el **diputado** y dirigente del **PAN** en el Estado de México, **Anuar Azar**, pues en la **Cámara de Diputados** se aprobó una **iniciativa** que presentó para **evitar** que los negocios comentan

abusos al cobrar **extra** cuando el cliente paga con tarjeta de **crédito** o **débito**. Se trata de la iniciativa con **proyecto de decreto** que adiciona el Artículo 7 Bis de la **Ley Federal de Protección al Consumidor** que establece que las **comisiones** que las entidades **financieras** cobran al proveedor del servicio por el uso de **terminales** punto de venta o dispositivos electrónicos que permiten cobros con **tarjeta bancaria** no podrán ser trasladados al **cliente**. **Anuar Azar** es el número uno de la lista plurinominal al **Congreso mexicano**, y junto con el candidato a **senador**, **Enrique Vargas**, han sabido mantener la **unidad** del **panismo** en esa entidad.

REFORMA

TEMPLO MAYOR F. BARTOLOMÉ



TAL Y COMO se había advertido, alguien en **Morena** decidió bajar la cortina de los trabajos legislativos, despedir a buena parte del personal que todavía tenía contrato y echar toda la carne de la operación política al asador electoral.

DICEN QUE la orden vino directamente de **Palacio Nacional**, pero de donde sea que haya salido está causando conmoción y confrontación, tanto en la **Cámara de Diputados** como en el **Senado**. Por lo pronto, hoy al mediodía se tienen previstas manifestaciones de un amplio número de empleados legislativos que ocupan posiciones lo mismo de cuestiones técnicas que políticas.

RESULTA QUE a la mayoría la obligaron a firmar su renuncia, pese a que estaban contratados hasta fines de agosto. La explicación que les dieron es que diputados y senadores de la **4T** van a salir a promover (por no decir cooptar) el voto de aquí al 2 de junio.

¿Y TODOS los pendientes en el horno de los legisladores? Por lo visto, tendrán que esperar hasta septiembre.

• • •

NO ES por ser alarmistas pero el caso de la mujer baleada en el **Metro Bellas Artes** es la confirmación de que en esa zona algo muy feo está sucediendo entre vendedores ambulantes.

UNOS DICEN que se trata de enfrentamientos entre agrupaciones de comerciantes que se disputan a golpes y hasta a balazos los espacios en esos rumbos del **Centro Histórico**. Sin embargo, hay otras versiones todavía más preocupantes.

SEGÚN ESTO se trata, en realidad, de una banda de delincuentes que extorsionan, mediante el cobro de piso, a los vendedores de la zona. Y que eso explica, primero, la golpiza que recibió hace unas semanas un comerciante a las puertas del recinto cultural; y la agresión directa que sufrió la mujer vendedora de dulces en un andén de la estación ubicada en ese mismo lugar.

HABRÁ QUE preguntarle a **Martí Batres** si está enterado de lo que está pasando a unas cuantas calles de su oficina... o si sólo le interesan las elecciones.

• • •

VAYA QUE se puso todavía más extraño el diferendo diplomático entre **México y Ecuador**, con eso de que la manzana de la discordia, el exvicepresidente **Jorge Glas**, está en coma por una supuesta sobredosis intencional de medicamentos.

DE SER CIERTO que fue el propio izquierdista quien atentó contra su vida, grave. Pero si no fue por decisión propia, ¡peor! ¿Por qué? Pues porque el gobierno mexicano justamente podría alegar que le estaba dando asilo para salvaguardar su integridad, cosa que no logró hacer la administración de **Jorge Noboa**.

CURIOSAMENTE, cuando se enteró que le habían otorgado el asilo por parte del gobierno de **AMLO**, **Jorge Glas** escribió en sus redes sociales: "No se puede vencer al que nunca se rinde". ¿Se habrá rendido o lo rindieron? Es pregunta salpicada de intriga internacional.

MARTES
09 / 04 / 2024

LA 2
H

WWW.HERALDODEMEXICO.COM.MX



DANIEL NOBOA

UNA
TRAS
OTRA

► Bajo la percepción de que "no podemos permitir que se asile a un delincuente", el presidente ecuatoriano **Daniel Noboa** siguió defendiendo la irrupción de su gobierno en la Embajada de México en aquel país, el viernes pasado. Dijo además que pudo terminar en un riesgo inminente de fuga por parte de **Jorge Glas**, quien reposa en un hospital.



Sacapuntas

MANOTAZO EN EL INE



GUADALUPE TADDEI

► Nos hacen saber que la presidenta del Instituto Nacional Electoral (INE), **Guadalupe Taddei Zavala**, dio un *manotazo en la mesa*. Pidió una reestructuración en áreas de comunicación social del organismo, así como una revisión exhaustiva del contrato de la empresa que produjo el primer debate entre las y el candidato presidenciales, por las fallas técnicas y de logística que se presentaron durante el ejercicio del domingo pasado.



BLANCA BECERRIL

REPITE
COMO
MODERADORA

► Tras participar como moderadora en el primer "Debate chilango", entre **Brugada, Taboada** y **Chertorivski, Blanca Becerril**, titular del noticiero Reporte H en **Heraldo Media Group**, mediará las aguas entre los aspirantes a las alcaldías Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Tlalpan, Benito Juárez, Xochimilco, Coyoacán, Tláhuac y Cuajimalpa.



CUITLÁHUAC GARCÍA

JALÓN
DE
OREJAS

► El que tampoco da una es el gobernador de Veracruz, **Cuitláhuac García**. Un juez de Distrito, con sede en Xalapa, concedió una suspensión provisional a favor de **Itiel Palacios García** para que el mandatario elimine, de todos los medios y de sus redes sociales, los videos donde vertió acusaciones en las que vincula a este empresario con el crimen organizado.



MARCELA GUERRA

PROTESTA
EN
SANLÁZARO

► En un hervidero se convertirá la Cámara de Diputados, que preside **Marcela Guerra**, por el movimiento que gesta un numeroso grupo de trabajadores y prestadores de servicios, para quejarse por la cancelación anticipada de contratos, debido a la terminación de la Legislatura. Hoy protestan al mediodía en el Palacio Legislativo.

EL CABALLITO

A cumplir con las expectativas con debate chilango

::::: Nos dicen que luego del primer debate presidencial, que recibió críticas por la producción del



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Carolina del Ángel

Instituto Nacional Electoral, incluso de los equipos de los participantes, muchos voltearon a ver lo que ocurrió hace unas semanas en la Ciudad de México, donde el formato del debate *chilango* permitió más oportunidad para contrastar, criticar y responder señalamientos entre los candidatos a la Jefatura de Gobierno: **Clara Brugada**, de la alianza Morena-PT-PVEM; **Santiago Taboada**, del PAN-PRI-PRD, y de **Salomón Chertorisvki**, de Movimiento Ciudadano. Ahora, el reto para los consejeros que están organizándolo, como **Carolina del Ángel**, es cumplir con la expectativa y que el próximo encuentro del 21 de abril sea fluido y permita el intercambio de ideas y de ataques.

Tras la devastación por incendios, viene la recuperación

::::: Nos comentan que en el Estado de México la gobernadora **Delfina Gómez** decidió que su gobierno emitiera un informe sobre los más de 600 incendios forestales que enfrentaron en el arran-



ESPECIAL

Delfina Gómez

que de 2024, cuyo saldo fue la afectación de 15 mil 590 hectáreas de vegetación, incluidas 223 hectáreas que tenían árboles adultos. El censo de los daños lo están realizando las autoridades mexiquenses que, como ya se lo habíamos adelantado en este espacio, también buscan acciones para restituir lo perdido, por ejemplo, con un plan de reforestación. Ah y nos recuerdan que la zona más afectada fue el bosque de Jilotzingo, donde el siniestro duró más de 15 días.

Empieza la baraja de los pluris en el PRI del Edomex

::::: Nos platican que a mediados del mes de abril los partidos deberán ir entregando sus listas oficiales de candidatos a diputa-



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Eric Sevilla

dos locales ante el instituto electoral mexiquense para el arranque de las campañas el 26 de abril. En ese contexto, nos dicen que en el PRI se barajan los nombres de los abanderados por la vía plurinominal y entre ellos están dos legisladores federales **Miguel Sámano** y **Laura Barrera**, así como el expresidente priista mexiquense, **Eric Sevilla**, quien fue relevado por **Ana Lilia Herrera**. Así que la disputa por esos lugares ya empezó.

JOSÉ WOLDENBERG

Persecución

Un viejo y miserable recurso es utilizado para ensuciar la trayectoria de alguien a quien se considera un adversario político... en ocasiones incluso sin serlo. Es sencillo de activar y las consejas populares lo tienen bien ubicado: “calumnia que algo queda”, “cuando no mancha, tizna”. Uno pone a funcionar las aspas del ventilador y tira mierda de tal suerte que algo ensuciará al destinatario.

El encargado del despacho de la contraloría del INE compareció ante la Comisión de Vigilancia de la Cámara de Diputados. Y de manera sibilina inyectó su insidia. Dice el (mi) diccionario que sibilino es aquel, con apariencia de importante, capaz de expresarse de manera ambigua, críptica, con la finalidad de afectar a alguien. Señaló “probables daños al erario por más de 400 millones en la administración pasada del INE”,

“hay denuncias en curso”, pero dijo “no puedo dar detalles por el sigilo de la investigación”. (EL UNIVERSAL, 5 de abril). Es decir, por lo pronto no hay nada, solo una investigación (que por cierto es lo que hacen las contralorías) y “probables daños”, y no puedo decir nada más porque las pesquisas requieren sigilo. Pero eso sí, ya sembró los elementos para la especulación, para generar descrédito, para ensuciar la fama pública del exconsejero presidente del INE. Lanzó la piedra y trató de esconder la mano.

Se sabe y si no, debería saberse, hay algo que se llama y con razón el derecho del auditado y consiste en que cuando el auditor encuentra alguna posible anomalía tiene que reportarla al presunto infractor para que éste tenga la posibilidad de explicarse y defenderse (el famoso derecho de audiencia). Me entero, por

Están viciando todo el procedimiento y afectando a un funcionario probo.

un comunicado de Lorenzo Córdova, que ni siquiera ha sido notificado de algún procedimiento en su contra, y, sin embargo, el encargado de despacho ya inició su peregrinar para desacreditar ex ante al anterior consejero presidente del INE. No sólo está viciando todo el procedimiento adelantando vísperas, sino que está tratando de afectar la honorabilidad de un funcionario probo.

El IFE/INE siempre ha sido revisado por la Auditoría Superior de la Federación dependiente de la Cámara de Diputados. Nunca ha sido ni debe ser una institución autárquica. La autonomía —necesaria, fundamental, estratégica—, tiene que ver con su capacidad para autogobernarse sin interferencias externas, pero desde siempre ha estado obligado a rendir cuentas de los recursos que recibe. En

el pasado se creó la Contraloría interna para que las autoridades del Instituto tuvieran información propia de lo que sucedía en una institución tan descentralizada como lo es el IFE/INE (32 juntas locales y 300 juntas distritales). Su titular era propuesto por el consejero presidente al Consejo General, quien lo aprobaba por una mayoría calificada de votos. Y por supuesto el contralor estaba obligado a informar al presidente y al Consejo de manera permanente.

Sin embargo, la Cámara de Diputados impulsó una reforma para nombrar ella misma al contralor de la institución. Desde el inicio fue claro que se trataba de introducir una cuña en el INE, un funcionario que no respondiera a las autoridades del Instituto sino, al parecer, al grupo mayoritario de la Cámara. Y en esas estamos. El actual encargado de despacho fue dejado en ese lugar por su antecesor que salió del INE para integrarse al gobierno de Morena en el Estado de México.

Malos tiempos y peores usos y costumbres. ●

Profesor de la UNAM

INE falló

Cuando se está bajo acecho no cabe la incompetencia. Con las fallas evidentes que surgieron en la organización y funcionamiento material del debate presidencial del domingo, el INE les quedó mal a los mexicanos y contribuyó a proporcionarles municiones a quienes pretenden borrarlo del mapa.

Específicamente la 4T, que alega que este organismo es oneroso, innecesario e incluso corrupto.

El INE requiere elevar la mira, pues con defectos y todo es necesario para la democracia mexicana. Preciso resulta, urgente incluso, aprovechar mejor los recursos que gasta, que son de todos los mexicanos, para justificar que su existencia es esencial para la democracia.

DIEZ MILLONES DE PESOS se gastaron tan sólo en este primer debate para montar un escenario patito, de tercer mundo, además de infuncional.

¿Cómo es posible que ni siquiera pudieran operar correctamente relojes digitales, siendo éstos esenciales para el debate?

¿Están conscientes Taddei & Co. que se

gastaron más de DOSCIENTOS SETENTA MIL PESOS por CADA PREGUNTA hecha a los candidatos?

Preguntas que además en muchos casos resultaron de lo más estúpidas: "De llegar a la Presidencia ¿aumentaría usted el presupuesto de salud?". ¿Quién diantres va a contestar "no"?

Con el aval del INE, esas preguntas so-sas las seleccionaron especialistas y los moderadores, pero hasta pareciera que las eligió el equipo de la candidata oficial, de lo "palomitas" que resultaron.

Sabiendo que su existencia está bajo acecho, que la 4T quiere acabar con ellos, ¿cómo es que no se esmeraron más en preparar bien lo que les tocaba?

Formulamos esta crítica impulsados por el ferviente deseo de que en el INE se pongan las pilas, literalmente, y que demuestren por qué su existencia es vital para el desempeño de la democracia mexicana.

Eleven las miras, exijan excelencia en lo que les toca realizar y contribuir; monten un escenario digno de Primer Mundo, que TODO funcione a la perfección, aporten ingenio, inteligencia e imaginación en el formato

para que los mexicanos podamos realizar la mejor elección posible en junio.

¡Contribuyan pues a elevar el nivel de nuestras prácticas democráticas! Y de pasada, demuestren que el dinero que gastan –y que es del pueblo– es bien gastado, ya que ayuda a generar sinergias en la estructura democrática del País.

Siendo el del pasado domingo el PRIMMER debate de la serie, resultaba importante que todo saliera a pedir de boca, pero no fue así, perdieron una oportunidad irreplicable de generar una muy buena primera impresión bajo la batuta de Taddei.

Podría hasta pensarse que el enemigo lo tienen adentro, con el FIASCO tan bobo y terrible –además de intolerable– del disfuncional control del tiempo, factor distractor y a la vez DISRUPTOR.

En una sola cosa tuvieron suerte, hablando de factores DISRUPTIVOS: que su acérrimo enemigo, el Emperador Lopezuma andaba ocupado en OTRA COSA, gastando pólvora en infiernos alimentando las pugnas diplomáticas que su régimen ha armado con Ecuador y ahora con ISRAEL.

Del relajito de Ecuador ya están ustedes

enterados: México le dio asilo a un fugitivo de la justicia acusado de recibir sobornos para otorgar contratos gubernamentales y tener nexos con la delincuencia organizada que trasiega droga. No un perseguido político, sino un delincuente acusado de peculado al que México nunca le debió otorgar asilo político.

Mala, obviamente, resultó la respuesta del Presidente ecuatoriano Noboa, quien allanó nuestra sede diplomática para arrestarlo, y por ello rompimos relaciones con Ecuador.

Hasta ahí íbamos mal, pero ahora para distraer más la atención de los nuevos audios implicando a uno de sus hijos en ootros contratos del Tren Maya, y el escándalo del enriquecimiento inexplicable de Rocío Nahle, ex de la Sener y candidata al Gobierno de Veracruz, arma un nuevo conflicto con Israel por el caso de Tomás Zerón.

Colaborador de García Luna y a quien relacionan con el caso Ayotzinapa, pero que no es para nada clave en el proceso de esclarecer los hechos.

Lopezuma se puso a sí mismo como investigador de este caso, no ha castigado a nadie (topó con el Ejército) y ahora anda en la búsqueda de chivos expiatorios.

La urgencia de distraer salvó –temporalmente– al INE... ¡pongáanse abusados!

ASTILLERO

Xóchitl se derrotó a sí misma // Claudia manejó su delantera // Para Álvarez Máynez todo es ganancia // INE: estropeado por un reloj

JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ

XÓCHITL GÁLVEZ FRACASÓ en el primer debate presidencial. Se mostró rijosa y no propositiva, con miradas y actitudes más de enojo que de inteligencia política, sin una estrategia eficaz para desbordar a su contrincante puntera, casi con aires de improvisación o cuando menos de insuficiente preparación, insistente en colocarle a su adversaria la etiqueta de “dama de hielo” o “insensible o carente de corazón”, oferente descuidada de una bandera colocada de cabeza (aunque luego intentó alguna excusa peregrina), incapaz de cerrar decorosamente su gran oportunidad de remontar en el ánimo de futuros sufragantes, pues no pudo improvisar la arenga postrera, sino que, a falta de teleprónter, hubo de leer el mensaje que llevaba escrito en papel.

CLAUDIA SHEINBAUM MANEJÓ su condición de puntera de manera gélida (adjetivo este utilizado aquí para no dejar tan sola a Xóchitl con su invocación hielera), sin caer en las provocaciones, pero saliendo al paso de algunas impugnaciones y soltando ciertos dardos a la retadora; sobre todo, se mostró con un aire presidencial que contrastó con la precariedad de su adversaria.

A DIFERENCIA DE sus andanzas de oradora placera en las cuales su populismo aspiracional no cuaja, en la mesa del presunto debate Sheinbaum se vio firme, en su rol verdadero y, por primera vez en un acto político importante, no se colgó de la figura del actual Presidente de la República ni se mostró como la calca que sus opositores dicen que es, sino que se exhibió con credenciales y fraseo propios.

PARA JORGE ÁLVAREZ Máynez todo es y será ganancia; menor y poco trascendente, pero ganancia al fin. Con su lenguaje de señas, una constante sonrisa tan poco convincente como la de un vendedor de autos usados y ciertos chispazos declarativos, aprovechó la oportunidad de hacerse conocer un poco.

ESTÁ EN UN lugar muy distante de la puntera

GÁLVEZ EN LA IBERO

y, en todo caso, su objetivo sería acercarse a quien va en segundo lugar y sustraerle algo de votos. Pero la proporción de sus críticas, que fue mayor hacia Xóchitl, hizo sentir lo que en las filas del *pripanismo* se asegura: que Máynez, como él mismo dice que usualmente es llamado, y el Movimiento Ciudadano, gerenciado por Dante Delgado, están jugando un papel de esquirolaje al servicio de Morena y Sheinbaum.

PERDEDOR TAMBIÉN LO fue el aparato burocrático del Instituto Nacional Electoral, por temas que hacen temer a los opositores que la operación de junio de este año pueda caer en pifias como las del domingo, cuando el cronómetro (evidentemente fundamental para la equidad en el uso del tiempo de los participantes) pareció ser manejado por aficionados. El curso del debate fue tropezante en ciertos momentos, por problemas de producción, poniendo en riesgo de equívocos a los moderadores que, en términos generales, salieron bien del encargo.

VALE CERRAR ESTE tema organizativo con el señalamiento de que el formato del debate no permite una verdadera confrontación de puntos de vista, mucho menos una encendida polémica que permitiera al público apreciar las capacidades de reacción discursiva y gestual de los contendientes ante una disputa recia.

Astillas

EL GRUPO EN el poder en Ecuador sigue trastabillante. El asalto a la embajada de México ha recibido un amplio rechazo internacional y se han activado mecanismos institucionales para valorar lo sucedido en Quito. El presidente Daniel Noboa, un junior empresarial, ha querido justificar sus disparates pero sólo se va enredando más, mientras su también equívoca canciller hace lo propio... En el caso del ex vicepresidente, Jorge Glas, sacado por la fuerza de la sede diplomática mexicana, se filtró ayer, temprano, la versión de que había intentado suicidarse al sobremedicarse con fármacos antidepresivos y ansiolíticos; luego se informó que Glas “se negó a comer” durante 24 horas (eufemismo en lugar de “está en huelga de hambre) y por ello fue llevado a un hospital... ¡hasta mañana!



▲ La aspirante presidencial acudió a esa casa de estudios, donde recibió críticas porque su

partido, el PAN, no apoya la causa de la comunidad LGBT+. Foto Cristina Rodríguez

PULSOPOLÍTICO



ACAPARA CRÍTICAS FORMATO DEL DEBATE

POR FRANCISCO CÁRDENAS CRUZ

Amén de divididas opiniones sobre quién ganó o perdió el primer debate presidencial, según simpatías o antipatías de Claudia Sheinbaum, Xóchitl Gálvez o Jorge Álvarez Máynez u opiniones del desempeño de los moderadores, Denise Maerker y Manuel López San Martín —cuya participación profesional mereciera inmediato reconocimiento—, la crítica general fue al formato del mismo, que impidió una verdadera confrontación de propuestas.

Más allá de la inicial falla del cronómetro y de que durante el mayor número de minutos que duró el debate abundaran ataques y acusaciones entre las dos principales contendientes, como lo apuntamos ayer, el formato al que tuvieron que sujetarse los dejó insatisfechos no sólo a ellos, como lo expresaran, sino a millones que lo siguieron dos horas, por lo que se espera que para los dos que habrá antes de las elecciones, las cosas mejoren.

DE ESTO Y DE AQUELLO...

El presidente de Ecuador, Daniel Noboa, declaró ayer en Quito que "la justicia no se negocia y su gobierno no va a permitir que se asile a delincuentes sentenciados, involucrados en crímenes muy graves", como lo hizo el de México al concedérselo al exvicepresidente Jorge Glas y violar la Convención de Caracas y de Viena, al explicar por qué ordenó que la policía irrumpiera en la sede de nuestra embajada y arrestara al exvicepresidente ecuatoriano, quien se encontraba refugiado en ella desde diciembre pasado y evitar su fuga.

Al mismo tiempo, desde Mazatlán, adonde acudió a ver el eclipse solar, el Presidente López Obrador agradeció el apoyo recibido, dentro y fuera del país, por el allanamiento de la embajada de México en Quito, Ecuador, que, dijo, "ni Pinochet se habría atrevido a eso", al tiempo que la canciller Alicia Bárcena anunció las acciones que se emprenderán para denunciar lo sucedido.

Como lo reveló el mandatario ecuatoriano, nuestro país le dio asilo al exvicepresidente Glas no obstante haber sido juzgado y condenado por la justicia de aquel país, antes de buscar refugio en la embajada mexicana, previo a solicitarlo y que éste le concediera el fin de semana.

Glas fue vicepresidente cuando Rafael Correa gobernó Ecuador; estuvo preso cinco años y medio acusado de cohecho en el Caso Sobornos —en el que éste también fue inhabilitado y condenado— por los recibidos de la empresa brasileña Odebrecht.

Al cumplirse un mes del asesinato del normalista Yanqui Kothan Gómez Peralta, abatido por un policía estatal que tras ser detenido se fugó, grupos de estudiantes del plantel de Ayotzinapa incendiaron parte del Palacio de Gobierno y varios vehículos que estaban en el estacionamiento del inmueble, para exigir la captura del homicida.

Masacre en Tijuana: ocho ejecutados, cuatro baleados y dejan una cabeza.

fcardenas@pulsopolitico.com.mx
@MXPulsoPolitico

DINERO

Manipularon el debate para favorecer a Xóchitl // Deducciones fiscales // Pierde Santa Clara juicio contra las etiquetas

ENRIQUE GALVÁN OCHOA

HUBO ADVERTENCIAS ANTICIPADAS de que la imparcialidad de los debates estaba en riesgo cuando la hiperactiva consejera del INE, la panista Carla Humphrey, se adueñó de la presidencia del comité de debates y la designación de moderadores. El diseño que propuso tenía la intención mal disimulada de proteger y dar ventaja a la candidata prianista Xóchitl Gálvez. No tendría que debatir directamente con Claudia Sheinbaum, la candidata de Morena y aliados, ni con Jorge Álvarez Máynez, de Movimiento Ciudadano. No necesitaría telepromter. El esquema consistió en recabar opiniones de los ciudadanos, las filtró Signa Lab, del ITESO, y la selección se entregó a los moderadores, Denise Maerker y Manuel López San Martín. Así se llegó al manipulado episodio de antenoche. Xóchitl no hizo más que atacar, esbozar algunas propuestas y de despedida mostró de cabeza la bandera nacional. Por otro lado, se averió el sistema de cronómetros, le quitaron tiempo a Claudia. Aun con desventaja, ganó el encuentro, así lo reconocen hasta los comunicadores de oposición. Morena está pidiendo al Instituto Nacional Electoral que el segundo debate sea rediseñado, debe darse uno que sea auténtico. Las empresas que fueron contratadas para la transmisión del evento, según ha trascendido, cobrarán una millonada. Son Full Circle y MVS Net. No han dado una explicación del origen de la falla. El moderador López San Martín trabaja para MVS.

Deducciones

SI ESTÁ PREPARANDO su declaración de impuestos de 2023, conviene que tome nota de las deducciones que puede hacer porque lograría una importante reducción en sus contribuciones. Estas son: 1.- honorarios médicos, dentales, psicológicos o nutricionales; 2.- Gastos hospitalarios; 3.- Medicinas incluidas en facturas de hospitales; 4.- Honorarios a enfermeras; 5.- Análisis o estudios clínicos; 6.- Prótesis. 7.- Compra o alquiler de aparatos para el restablecimiento o rehabilitación del paciente. 8.- Lentes ópticos graduados y 9.- Primas por seguros de gastos médicos. ¿Quiénes pueden beneficiarse con este esquema fiscal? Las personas físicas que obtienen ingresos por honorarios, sueldos y salarios,

arrendamiento y actividad empresarial y/o profesional, precisa el SAT.

Seguirán las etiquetas

¿ALGUIEN SE TOMA la molestia de leer las etiquetas de los productos que informan del contenido de azúcar, sal o grasa? No todos los consumidores lo hacen pero su número va creciendo, afectados por la diabetes, la hipertensión y otras enfermedades. De ahí la importancia del fallo de la Suprema Corte de Justicia de la Nación al negar un amparo a la empresa Santa Clara, propiedad de FEMSA. La compañía productora de quesos y otros derivados de la leche había argumentado que el etiquetado constituye una barrera al libre comercio. De vez en cuando, la Suprema Corte se anota un buen punto.

**Ombudsman social
Asunto: propuestas para Claudia**

QUISIERA COMPARTIR ALGUNAS propuestas para que se consideraran en los propósitos de gobierno de Claudia y Morena: 1.- Que los delitos contra la patria nunca prescriban (fraude, corrupción, tráfico de influencias, desfalco, etcétera). 2.- Que los mandos superiores en las fiscalías, los jueces, los ministerios públicos y los ministros de la SCJN (y algunos más) presenten una fianza obligatoria al tomar el cargo, para reponer el posible daño causado por malas decisiones tomadas en su desempeño. 3.- Que todos los prisioneros en las cárceles de todo el país sean obligados a desempeñar un trabajo para costear su manutención. Un trabajo que consista en producir bienes necesarios y de consumo común para que sean fácilmente comercializables.

Jorge Granados

Twitterati

EMILIO AZCÁRRAGA JEAN ya tiene su propio Andrés Roemer. El conductor de Televisa Patricio Cabezut tiene orden de aprehensión y ya se giró alerta migratoria por el presunto abuso sexual cometido contra sus hijas.

@AndreyMayarev

Facebook y Twitter: galvanochoa
Correo: galvanochoa@gmail.com



▲ Al mediodía, Claudia Sheinbaum se reunió con estudiantes, académicos, directivos y personal sindicalizado del Instituto Politécnico Nacional. Foto María Luisa Severiano

La dama de hielo, la candidata desesperada y el camello

Francisco Báez Rodríguez
fbaz@cronica.com.mx



Parece haber consenso en que el primer debate presidencial de 2024 terminó siendo menos atractivo de lo que se esperaba. Una parte se debe al complicado formato, que no ayudó a que hubiera un intercambio fluido de ideas, propuestas y golpes. Otra, a que sólo los más acérrimos partidistas encontraron un ganador claro, por lo que el efecto en la evolución de las preferencias electorales probablemente será marginal. Finalmente, a que (tal vez a causa del mismo formato) nadie mostró estatura de gobernante ni fue capaz de salirse de su guion preestablecido. Esta combinación beneficia a la puntera en las encuestas, Claudia Sheinbaum.

Eso no quiere decir que el ejercicio haya carecido de interés. Al contrario.

Los temas que se decidieron como eje, salud, educación y combate a la corrupción, eran una oportunidad dorada para Xóchitl Gálvez. Son tres áreas en las que el gobierno de López Obrador, cuya continuidad representa Sheinbaum, ha mostrado graves deficiencias. Ninguna está entre las mejor evaluadas por la población y en todas había amplia tela de donde cortar, tanto para la presentación de propuestas como para la crítica fundamentada.

Sin embargo, mientras Sheinbaum trataba de calmar sus nervios asumiendo un tono didáctico y repitiendo algunos de los sofismas clásicos de la 4T (como que todo lo que no está centralizado por el Estado es privatización, que es igual a corrupción), Gálvez no pudo calmar sus nervios y, en lo referente a salud, no fue contundente en su crítica a la gestión de la pandemia, al centrarse en el uso erróneo de la ivermectina (que no explicó), se conformó con señalar que se destruyó el sistema de salud y terminó proponiendo una tarjeta para conseguir medicinas en las farmacias privadas; en lo que respecta a educación, su queja no fue contra la caída de la matrícula o los resultados de PISA, sino sólo en el deterioro de la infraestructura y el fin de las escuelas de tiempo completo. Para colmo, terminó con la oferta de tablets e inglés, que tanto éxito les dio a Labastida y a Anaya en los debates de 2000 y 2018, y la beca escolar a las clases medias afines a la educación privada.

Los ataques de Xóchitl no tenían como destinatario el gobierno fallido de AMLO, sino directa y personalmente a



FOTO:LINE - CUARTOSCURO.COM

Claudia Sheinbaum. Y parecían todos dirigidos al diagnóstico de Gálvez sobre la candidata morenista: mujer fría, sin corazón, la “dama de hielo”. Efectivamente, Sheinbaum es impasible y parece que lo único que le interesa es el poder, mientras que Gálvez se presenta como más humana. Pero la frialdad es vista a veces como una virtud que se asemeja a la fortaleza. El caso es que, en el camino a esa definición, Xóchitl gastó muchos dardos y dejó muchos errores del gobierno sin criticar.

De hecho, Jorge (Álvarez) Máynez terminó siendo más contundente que Xóchitl en los temas de salud, al recordar los datos del Coneval sobre el aumento de la población sin acceso a los servicios de salud y sobre cómo el gobierno de Sheinbaum le compró a una empresa inhabilitada, ligada al morenista Carlos Lomelí, millones de pesos en fentanilo. Además, llamó “criminal” al exsubsecretario Hugo López Gatell.

En todos los casos, Sheinbaum trató los ataques con cierto desdén, pasó de largo el tema polémico de la ivermectina, dijo que lo del Coneval era de cuando el Insabi (como si éste no hubiera sido creación de AMLO), defendió el uso del fentanilo como medicamento durante la pandemia (pero no dijo nada de la empresa de Lomelí) y en general esquivó los ataques, evadiéndolos y combinándolos con el uso despectivo de “candidata del PRIAN”, al que Xóchitl Gálvez no respondió.

En lo referente al combate a la corrupción, hubo un extraño consenso a favor de la tecnología como antídoto ante los corruptos seres de carne y hueso, y a favor de las licitaciones abiertas. Sheinbaum dijo una frase que habrá que recordarle: “la información debe ser ac-

cesible, no reservada” y, mientras los ataques entre Claudia y Xóchitl se fueron a lo personal, Máynez fue el único capaz de solazarse con ese intercambio, y de paso nombrar a los hijos del presidente López Obrador. Sheinbaum, con una impasibilidad digna de mejor causa, hizo una serie de afirmaciones falsas, como que la CDMX tuvo cero observaciones por parte de la Auditoría Superior de la Federación.

Luego vino el tema de la protección a grupos vulnerables y todos trataron de subirse a la agenda progre (MÁYnez presumió sus iniciativas), para luego lanzarse en una carrera de ofertas sociales (todas perfectamente financiadas, según ellos). Sheinbaum tuvo un par de momentos difíciles: en uno, se vio que el tema de la militarización le incomo-

da; en el otro, respondió al tema de los feminicidios en CDMX con una afirmación falsa (pero con la cara dura) para de inmediato pedir pasar al tema de los vulnerables por pobreza.

Hasta aquí hemos hablado de temas, y cómo fueron más o menos abordados, pero hay que recordar que, en el debate más famoso de todos, el de Kennedy-Nixon de 1960, quienes lo escucharon por radio vieron ganar a Nixon, pero quienes lo vieron por TV vieron ganar al juvenil Kennedy, sobre el nervioso republicano que sudaba copiosamente. Tal vez por radio los ataques de Xóchitl hayan tenido éxito, pero vivimos tiempos de la imagen y, por TV, Claudia se vio sobria y sobrada, mientras que la candidata de la coalición Fuerza y Corazón por México parecía desesperada y un tanto sola, con la última mala jugada de los nervios y el águila al revés; y de Máynez se recordarán su sonrisa tan exagerada como forzada y su capacidad, digna de un camello, para tomar agua.

Agregaré una observación más: cuando hubo problemas con el uso del reloj, Sheinbaum ya casi estaba denunciando fraude a favor de Gálvez. Malditos neoliberales roba-segundos. Ese fue un momento en el que Claudia se reveló y se traicionó al mismo tiempo.

A los de Morena no les gustó, pero lo mejor del primer debate fueron las preguntas de los ciudadanos, que mostraron con claridad los rezagos de nuestro país en todas las materias, a menudo exacerbados por la mala conducción de gobierno de López Obrador. Lástima que fueran más de las que podían contestarse razonablemente en el tiempo programado •

Lo mejor del primer debate fueron las preguntas de los ciudadanos, que mostraron con claridad los rezagos de nuestro país en todas las materias



Debate presidencial, ¿para reír o llorar?

En el encuentro previo al energético eclipse solar de ayer lunes fue sin lugar a dudas el primer debate presidencial convocado por el Instituto Nacional Electoral con Claudia Sheinbaum, Xóchitl Gálvez y un personaje de apellido Álvarez Máynez.

El formato del "gran" evento dominical fue nefasto, prevalecieron el nerviosismo de Xóchitl y las mentiras de Claudia; y por el lado de Álvarez Máynez, resultó que es un cero a la izquierda que en momentos daba la impresión de ser el backup o "patito" de la morenista. Teniendo en cuenta lo anterior: ¿Quién NO ganó el debate?

Y aquí, estimada lectora, apreciado lector, partamos del simple hecho. ¿Qué es ganar un debate?:

- Tener un mensaje claro y contundente
- Presentar propuestas y los '¿cómo?'
- Atacar y exhibir las debilidades de tu contrincante
- Defenderte y salir adelante de los señalamientos de tus adversarios

Pero, antes recordemos una frase del expresidente del gobierno español Felipe González, quien decía que "no es lo mismo opinión pública que opinión publicada". Es oportuno mencionarlo porque la impresión generalizada es que Xóchitl Gálvez llegó con su mensaje a la opinión pública que sí vio el encuentro y Claudia Sheinbaum triunfó en la opinión publicada, y así queda tangible en la encuesta de la empresa Massive Caller.

¿Porque ese marcador? Simple, porque Xóchitl ha ganado el posdebate, en el entendido de que se trata de la opinión de la gente y no sólo la de los "especialistas" u "opinadores", que es realmente a donde debe llegar un candidato, a la opinión popular... eso es igual o más importante a decir "ganamos".

Y es que Xóchitl dejó frases más memorables y encapsulables que retrataron bien a su principal adversaria y se fijaron en la memoria colectiva. Las frases heroicas fueron "dama de hielo", "eres fría, no tienes corazón", "tus pruebas son más falsas que tu acento tabasqueño".

Y ahora que hablamos de doña Claudia, ella se mostró soberbia, intolerante, despotista, y sobre todo, muy mal educada. Nunca se dirigió a Xóchitl por su nombre.

Y aunque en la opinión publicada ganó Sheinbaum por la falta de pericia de Xóchitl, los temas que se abordaron, la política social que ha destrozado el actual régimen, eran para acabarla. Su triunfo obedece a que contestó como si viviera en otra realidad, muy diferente a la que tenemos; mintió impune porque jamás la pudieron sacar de su guion.

Después de este primer encuentro, parece que quienes perdemos todo somos los mexicanos...

Luego, cuando Sheinbaum se aprestó a presumir los supuestos logros de la Cuarta Transformación en los niveles de satisfacción del IMSS Bienestar respecto al Seguro Popular. Como científica resulta sorprendente que compare dos cosas absolutamente distintas.

La gráfica que mostró es totalmente engañosa porque lo que hace no es evaluar el galimatías que es el actual IMSS Bienestar, sino los servicios que presta esa institución a aproximadamente 11 millones de mexicanos y que a lo largo del tiempo ha tenido nombres como IMSS Oportunidades o IMSS Prospera.

Ese programa, con más de 40 años de antigüedad, debido a su naturaleza, ha estado siempre enfocado a una población menor a lo que en su momento atendió el Seguro Popular. Sheinbaum comparó peras con manzanas, error grave y una sutil forma de mentir.

Lo que sí es verdad es que en 2016, el Seguro Popular fue evaluado por un estudio de la Secretaría de Salud. En los tres niveles de atención tenía un nivel de satisfacción promedio superior a 80 por ciento.

No se vale usar las cifras para justificar lo injustificable y tratar de tapar el sol con un dedo. Hoy en día, según cifras propias del gobierno, 30 millones de personas perdie-

ron cobertura en salud de 2018 a 2022. Una realidad innegable que lastima a todo el país y que es responsabilidad del actual gobierno encabezado por Andrés Manuel López Obrador, de quien su candidata presidencial se cuelga.

Y en cuanto a su Tianguis Digital, del cual la candidata morenista presumió que con esta herramienta transparentó los contratos de la Ciudad de México.

Es muy simple, con dar una revisión somera al funcionamiento de esa plataforma se puede observar que en 5 años no han transparentando un solo contrato.

Y es que su argumento en el debate presidencial fue presumir la transparencia por los premios que recibió en CdMx. Lo que no dijo es que los premios del Tianguis Digital son por su planeación no sus resultados. El Tianguis no transparenta contratos... ¡qué barbaridad, cuánta falsedad!

Es más, de acuerdo con la organización Mexicanos contra la Corrupción, el Tianguis Digital es una herramienta inoperante en la que actualmente no existe información de un solo contrato del gobierno capitalino entre 2019 y 2024.

Para tratar de corregirlo, en el sitio se invita a los ciudadanos a consultar las páginas individuales de transparencia de cada institución de la CdMx. Al revisarlas, identificamos que 7 de cada 10 dependencias del Gobierno de la Ciudad de México tienen información incompleta, desactualizada o simplemente no presentan ningún dato sobre sus contratos.

Los problemas de opacidad son tan graves, que incluso se han emitido sentencias judiciales por violaciones al derecho a la transparencia y acceso a la información.

LO MÁS GRAVE ES QUE

Sheinbaum promete replicar modelo a nivel federal, recordemos que el supuesto éxito de la política de transparencia en los contratos de la CdMx es la base de una de las propuestas anticorrupción de la candidata Claudia Sheinbaum. Sin embargo, la estrategia de apertura mediante el Tianguis Digital no ha hecho público ningún contrato en esta plataforma y hay problemas graves de opacidad en las compras publicado recientemente de las instituciones del gobierno capitalino de 2019 a la fecha.

¡Vaya pues, que así fue el primero, esperamos que los dos debates presidenciales que faltan estén más llenos de propuestas! Por lo pronto, mañana nos volvemos a leer. ¡Ciaooo!



LA FERIA

Salvador Camarena

 Opine usted:
 nacional@elfinanciero.com.mx

@salcamarena



A) Los debates no son del INE; es decir, no los gobierna el órgano electoral en nombre de los ciudadanos. Desde siempre pertenecen, sustancialmente, a los partidos. Por eso no hay debates en medios, porque los

No culpen al eclipse, no culpen a la Luna, será que no debaten...

candidatos no quieren debatir y... no debaten ni cuando van a los que obliga la ley.

B) Mientras la ciudadanía no logre presionar para que haya más encuentros —en universidades, en medios de comunicación, en cámaras empresariales o convocados por organizaciones sociales (comunitarias, etcétera)—, veremos lo que vimos el domingo, o peor.

C) ¿Es realmente un debate si, por un lado, las y el candidato no se apegan a las temáticas predefinidas, si más que ideas llevan cartulinas, si más que intercambio de argumentos buscan memes en las redes sociales?

D) ¿Para qué quieren periodistas de moderadores? ¿Para que sólo les lean preguntas de redes?

¿Para contradecirlos porque hicieron una introducción a la pregunta sin que los informa-

dores se sientan autorizados a argumentar, exponer, contrastar, replicar? Pongan robots.

E) La poca sustancia del domingo tampoco es sólo culpa de las actuales candidatas y del candidato. Abundan los programas mediáticos donde solitarios panegíricos borbotean sus loas a los suyos o, perdón, basura contra los adversarios. Y, en el mismo sentido, mesas compuestas sólo por los de un bando. O diarios más cargados hacia un extremo, o hacia el otro, donde, respectivamente, en los últimos años han purgado a quienes no les ayudaban a quedar bien con el ente polarizador que a conveniencia eligieron.

F) A tal punto hemos llegado en eso de que cada quien por su lado que ayer era revelador que se dijera en la radio que no hubo el suficiente cuidado en que los

equipos no se toparan: ¿cómo?, ¿también eso es un riesgo o mal a evitar? Ya ni la cortesía del saludo es esperable. ¿Normalizaremos también los corrales? Y luego, cuando acaben las campañas, ¿cómo les pediremos que negocien en el Congreso?, ¿seguirá el rollo este de que sólo los gobernadores de un color son convocados y los de otros colores ni los verán ni los oirán?

Y habiendo dicho todo lo que se ha apuntado en los incisos anteriores, ¿se podría haber utilizado mejor los segmentos que a cada aspirante correspondieron? Sí, sin duda.

Xóchitl Gálvez recorrió ayer programas para quejarse del “formato”. Algo no checa: si quiso agarrar a Claudia Sheinbaum como piñata, tirándole con ojos abiertos palo tras palo como si en realidad tuviera una venda en los

ojos (quizá la tenga, quizá está obnubilada por algo o alguien). El “formato” no le impidió, empero, sus intentos reiterados de sacar de balance a la candidata puntera; tampoco el haberse mostrado más serena. Menos aún le quitó la oportunidad de, si así lo hubiera decidido, emplear sus tiempos en sólo hacer propuestas, o sólo hacer chistes, o sólo contar su biografía...

Claudia Sheinbaum no tuvo en el formato impedimento alguno para negar el mínimo caso a la candidata opositora. Pudo pasar de largo, y hacer una exposición tan detallada de sus propuestas, tan amplia en sus respuestas temáticas, como quisiera. Decidió hacer una mezcla entre refutar a la hidalguense y proponer. Bueno o malo, pero el formato no le limitó nada.

Tan fue laxo el formato que Jorge Máynez hizo cosas rarísimas. Así de flexible el esquema.

No culpen al formato. Es para lo que nos alcanza en nuestra cultura democrática. Porque fuera del INE, los “debates” son peores. Y en redes, esas que nos iban a hacer mejores, ni se diga.

El debate del domingo y la sustancia de las propuestas

DEMOCRACIA EFICAZ

Luis Carlos Ugalde

Opine usted:
opinion@elfinanciero.com.mx

@LCUgalde



No hubo temas de fondo en el debate del domingo pasado. Por supuesto que hubo preguntas que referían a asuntos de la mayor relevancia, pero el formato no permitió una discusión profunda de los temas ni el público está interesado en los detalles.

Uno de esos temas de fondo, quizá el más importante para el futuro político del país, es la suerte del Poder Judicial y de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, el llamado plan C de López Obrador. Ese es el tema más importante de la elección.

López Obrador lo propuso y Claudia Sheinbaum lo respalda: si Morena y aliados obtienen los votos necesarios en el Congreso, van a remover a las once personas ministras en funciones en la Corte. Se convocará a una elección en 2025 para elegir a las nuevas por voto popular y se hará lo mismo con los magistrados y jueces. (Por cierto, ya solo serán nueve ministras en lugar de once).

Por supuesto que importa el destino del sistema de salud, la estrategia de seguridad y la eventual reforma fiscal, pero ninguna medida es tan relevante y

“Uno de esos temas de fondo, quizá el más importante para el futuro político del país, es la suerte del Poder Judicial y de la SCJN”

“Ganarán aquellos que hayan obtenido el visto bueno de los partidos que movilizarán los votos en su beneficio. Vil y puro clientelismo”

de impacto tan inmediato como la reforma al Poder Judicial.

Más que la elección de la nueva presidenta de la República, sobre la mesa está la sobrevivencia de un sistema de control judicial que, con todas sus deficiencias y aun corrupción, ha sido una ventanilla de

última instancia para controlar el abuso del poder.

Empresas, gobiernos y particulares han recurrido a esa ventanilla. En este y en anteriores gobiernos. Si el plan C prospera, esa ventanilla estará cerrada cuando así lo decida el gobierno.

La propuesta de AMLO —avalada por la candidata presidencial de Morena— contamina la labor judicial, pues en vez de obedecer e interpretar la Constitución, los ministros deberán ganar elecciones y buscar el aplauso de la gente y del gobierno en turno.

La propuesta vulnera la independencia judicial por varios frentes. Primero, reduce de 15 a 12 años el periodo de encargo de los ministros de la Corte. A menor duración, mayor la tentación de quedar bien con el poder político.

De la mano de lo anterior, se elimina la pensión vitalicia para actuales y futuros ministros, quienes se verán en la necesidad de buscar un empleo al terminar su encargo. Una posición terminal cúspide de una carrera judicial se convertirá en un escalafón más (un trampolín).

Asimismo, la propuesta estipula que la remuneración de los integrantes de la Corte debe ajustarse al tope máximo establecido para el presidente de la República.

Pero el mayor peligro es la designación por voto popular de los ministros, magistrados y jueces. En el caso de los primeros habría 30 candidaturas: diez propuestas por el presidente de la República, diez por el Congreso de la Unión (cinco por

cada Cámara) mediante mayoría calificada, y otras diez por el Poder Judicial, mediante mayoría de seis votos a través del Pleno de la Corte.

¿Cuántas personas darán seguimiento a las campañas de esos 30 candidatos? ¿Cuántas personas estarán ávidas de conocer sus propuestas si la población apenas se entera de las propuestas de las candidatas a la Presidencia?

Una elección tan aburrida y compleja provocará confusión y desinterés —imagina a treinta candidatos haciendo campaña para un cargo desconocido para la mayoría de la población—. ¿Qué prometerán los candidatos a ministro? ¿Observar la Constitución fielmente? ¿Ser independientes del poder político? ¿O quizá aplicar la “pena de muerte a los corruptos” aunque sea algo que no dependa de ellos?

La propuesta de Morena dice que no habrá financiamiento público ni privado para los candidatos. Solo habrá acceso a tiempos de radio y televisión para transmitir debates y propuestas. Si no tienes dinero y además no puedes fondearte de forma privada, ¿cómo harás campaña?

La respuesta es que harán campaña quienes sean financiados por partidos o por el gobierno por debajo de la mesa, lo cual les generará una atadura política de inicio. También podrá haber empresas y particulares que paguen campañas para tener influencia en las decisiones del poder judicial.

Seguramente votará poca gente —quizá el 15 o 20% de los electores—. Ganarán aquellos que hayan obtenido el visto bueno de los partidos que movilizarán los votos en su beneficio. Vil y puro clientelismo.

Este es el tema más relevante en la boleta electoral el próximo 2 de junio.



JAVIER
SOLÓRZANO
ZINSER

solorzano52mx@yahoo.com.mx

QUEBRADERO

NO SÓLO HAY QUE AJUSTAR LOS RELOJES

Los debates no sólo los organiza el INE. Los partidos políticos participan de manera importante. Nadie quiere colocar bajo una situación adversa a sus representantes. Las reglas son convenidas y tienen el aval de quienes participan.

A lo largo de muchos años se ha buscado tener formatos que puedan alentar el debate. Para ello se requiere que haya espacios de tiempo que permitan el desarrollo de las propuestas. No se trata de que tengan interminables espacios para presentar sus ideas, pero se tiene que buscar el tiempo para que lo hagan y acortarlos temáticamente para que no se estén saliendo del tema; lo referente a salud y educación terminó sin una explicación que pudiera darle una idea a la ciudadanía de lo que piensan.

Lo que vimos el domingo fue de manera troyada una extensión de las campañas. Las candidatas y el candidato más-menos se mantuvieron bajo la misma dinámica de lo que han venido haciendo y diciendo. Era hasta cierto punto lógico que Claudia Sheinbaum recibiera sistemáticos ataques de Xóchitl Gálvez bajo el intento de dar un golpe efectista que pudiera trascender, el domingo no pasó.

No lo logró, no tanto porque no lo haya dicho, sino porque no encontró una forma de poder tocar fibras sensibles y porque Sheinbaum estaba esperando todo el tiempo el ataque. La candidata del oficialismo pasó de responder algunos ataques al desdén, no volteó a ver a Xóchitl Gálvez más de tres veces en el debate.

La candidata de la oposición se vio por momentos desorganizada. Algunos de sus planteamientos tenían una interesante crítica al Gobierno y a su candidata; sin embargo, no logró redondearlos un poco por el proceso desorganizado en que se metió y, otro tanto, porque el formato impedía el desarrollo de argumentaciones acabadas.

taciones acabadas.

Por momentos todo se redujo al descrédito y los ataques, lo cual pasó a segundo plano los temas convenidos. Álvarez Máynez entendía muy bien cuál era su papel. Lo que quedó a la vista fue una presunta cercanía con la candidata del oficialismo. En buena parte de sus participaciones colocó en la mira a Xóchitl Gálvez dejando pasar supuestos que no casualmente la crítica que pudiera tener hacia la candidata del oficialismo.

Se entiende la insistencia en declarar ganadores o perdedores del debate. El problema es que al hacerlo se cae en un terreno de enorme subjetividad. Bajo parámetros como argumentaciones, forma de expresar las ideas, responder sobre la marcha y defensa ante los ataques, podrían tenerse categorías que permitan algunas consideraciones.

Claudia Sheinbaum entendió el papel que tenía que jugar. Sin hacer un debate fuera de serie logró atemperar los ánimos en su contra sin salirse de un guion establecido, el cual le ha venido dando resultado en su campaña.

Bajo esta perspectiva es quien salió mejor librada, pero también quedó a la vista que muchas cosas no las respondió, tanto por evadirlas o porque consideró que no había necesidad de entrarle a los temas. Lo que de nuevo se vio es que asume actitudes poco tolerantes en ciertos asuntos. Al final quedó la impresión que estaba cumpliendo un trámite dejando de atender, en lo general, los planteamientos que le hacían.

Lo difícil para Xóchitl Gálvez es que tiene que moverse entre la crítica al Gobierno y a su candidata y el desarrollo de sus propuestas, porque de otra manera lo único que parece es que se la pasa en la crítica sin proponer. Tiene que aprender del debate, porque tiene evidentes virtudes y es desparpajada.

El INE y los partidos tienen que desarrollar formatos menos atados y más libres y precisar las preguntas. Lo importante es que los debates están consolidados, pero para el siguiente hay que ajustar muchas cosas, no sólo los relojes.

RESQUICIOS.

El agravio que representa que Fuerzas Armadas ecuatorianas hayan entrado a nuestra embajada va a requerir de voluntad y ánimo para resolver el diferendo. No basta con los tímidos intentos del mandatario ecuatoriano.

@JavierSolorzano

Oportunidad desperdiciada

Xóchitl Gálvez encontró en la paja en el ojo ajeno la salida fácil a su mala gestión durante el primer debate presidencial. Ayer acusó en la Universidad Iberoamericana que el formato del debate que diseñó el Instituto Nacional Electoral fue un “desastre” y que cambiaron las reglas acordadas, incluidas preguntas que no tenían previstas. Su queja es compartida por sus adversarios, que también sufrieron por los problemas de comunicación entre los consejeros o decisiones unilaterales que alteraron los acuerdos alcanzados entre ellos y los equipos de campaña.

Pero la evidente incompetencia de los consejeros electorales, no en la arquitectura del debate, que es similar al que realizó con éxito el Instituto Electoral de la Ciudad de México a mediados de marzo por la Jefatura de Gobierno, sino en su ejecución final, no justifica el tropiezo de Gálvez. Claudia Sheinbaum y Jorge Álvarez Máynez padecieron de lo mismo, pero la percepción sobre cómo transitaron es completamente contraria a la de Gálvez.

Los debates no dan ganadores a menos que haya un candidato que arrase claramente a sus oponentes, como sucedió con Diego Fernández de Cevallos, en 1994, cuando se enfrentó a Ernesto Zedillo y Cuauhtémoc Cárdenas, o haya un error notable, como pasó con Francisco Labastida en el debate contra Vicente Fox y Cuauhtémoc Cárdenas, en 2000. Un importante número

ESTRICTAMENTE PERSONAL

Raymundo Riva Palacio

Opine usted:
rivapalacio@ejecentral.com

@rivapa



de columnistas y analistas en la prensa política dio como ganadora Sheinbaum, pero es altamente subjetivo porque no hay valores asignados para determinar la victoria en un debate, como serían los puntos en una pelea de box. Como explica Luis Estrada, director de SPIN Taller de Comunicación Política, gana de quien se esperaba menos, y pierde quien estuvo por debajo de las expectativas.

A nadie puede responsabilizar de su mala noche salvo a ella misma, porque tuvo entrenamiento y realizó varios ensayos, donde algunos de quienes la vieron tenían dudas de que fuera a estar a la altura de las circunstancias. Mencionaban su

pasividad, a diferencia de otros candidatos que vieron practicar en el pasado, que se enfurecían porque las cosas no salían como lo deseaban y forzaban a su equipo aspirando a la perfección.

Gálvez llevaba material para intentar un nocaut y hacer caer a Sheinbaum, pero no fue capaz de golpearla con fuerza. Tenía algunos materiales con potencial, como un oficio que mostró que le daba elementos legales a Sheinbaum, cuando era delegada en Tlalpan, para cerrar el Colegio Rébsamen un año antes de que colapsara y murieran 26 menores y adultos, o los documentos de peritos internacionales que mencionaban que el accidente en la Línea 12 del Metro, que produjo la muerte de 26 personas, cuando era jefa de Gobierno capitalina, era consecuencia de la falta de mantenimiento.

La candidata de la oposición, que no parece haberse dado cuenta de lo que sucedió el domingo por culpa de ella, dijo que cuando mencionó esos dos temas Sheinbaum ni siquiera la volteó a ver, por lo que reiteró su señalamiento de que es una mujer fría y sin corazón. ¿Qué piensa Gálvez? Era obvio que Sheinbaum iba a esquivar esos temas e ignorarlos, por lo delicados y explosivos que son. La candidata y sus asesores prefirieron llevar los temas por separado, sin alcanzar a comprender que los debates presidenciales son puestas a escena, donde el drama produce imágenes que

se quedan en la memoria de quienes lo vieron, o se pueden traducir en spots para masificar el mensaje. ¿Cómo hubiera sido si su primera intervención hubiera arrancado con algo que identificara a Sheinbaum como la primera candidata presidencial que llega a un debate con las manos manchadas de sangre de 52 personas?

No inyectó drama en su litigio con Sheinbaum donde, como ha sido en su campaña, fue muy dispersa. A la tragedia del Rébsamen y la Línea 12, le pudo haber sumado las más de 280 mil personas que murieron por la mala gestión del gobierno de la pandemia del covid-19, que mencionó de manera aislada, y la aplicación de ivermectina para curarlos, pese a ser una medicina no aprobada y que su propio fabricante, Merck, había recomendado no usarla como tratamiento para el coronavirus.

Llevaba material para intentar un nocaut y hacer caer a Sheinbaum, pero no fue capaz de golpearla con fuerza

Esa misma disgregación de temas restó fuerza a otros como el de la corrupción, que también manejó de manera aislada, pudiendo haber conectado el fenómeno a los temas de salud, del ecocidio ambiental con el Tren Maya y las presuntas relaciones de los hijos del presidente Andrés Manuel López Obrador con co-

rupción, muerte y continuidad.

Gálvez llevaba un buen arsenal bajo el brazo, pero sus disparos fueron de escopeta y no alcanzaron a dañar a Sheinbaum ni sacarla de su zona de confort, o provocarla en busca de un error de la candidata oficialista. Al fallar en el golpe seco, también dejó sin terminar el camino para que las imputaciones y los documentos tuvieran vida después del debate, como se comprobó ayer cuando prácticamente desaparecieron de la arena pública. Pudo haber perdido en el debate porque no noqueó, pero haberlo ganado en el posdebate, que tampoco sucedió.

La candidata de la oposición no termina de convencer a un importante segmento de la población que tampoco quiere a Sheinbaum para que vote por ella, y en el debate nunca mencionó por qué sería importante que optaran por ella. Gálvez no fue incisiva, incluso cuando Sheinbaum prometió que hablaría de la ivermectina, lo que nunca hizo, y tampoco se lo recordó su opositora. No la retó a que, como ella admitió que haría, tome el polígrafo para los temas que planteó sobre corrupción, opacidad y responsabilidad en las muertes.

La dejó ir con rasguños que nunca llegaron a heridas, con lo que al no ver a Sheinbaum en la lona, muchos consideraron que había ganado. Las percepciones son muy importantes y la valoración cualitativa que le asignaron a Gálvez tras el primer debate va a seguir abonando en la inevitabilidad de su derrota. Se le acaba el tiempo. En menos de tres semanas será el segundo debate, y si no cambia la percepción reinante en este momento, el naufragio será real.

El fondo del debate

El domingo quedaron expuestas dos miradas sobre México: la que niega la realidad, y la que reclama rescatar la salud abandonada, la seguridad perdida en los abrazos a criminales y la educación como motor de la movilidad social.

Con sorpresa leí ayer lunes que una gran mayoría de analistas políticos y comentaristas, respetables y de buena fe, vio a Claudia Sheinbaum ganar el debate.

Mayor fue la sorpresa al leer que la candidata de Morena ganó porque “no cayó en provocaciones”.

¿De cuándo acá se le llama “no caer en provocaciones” al no responder señalamientos concretos y fundamentados sobre realidades?

¿De cuándo acá mentir a sangre fría es “no caer en la provocación”?

Por lo visto, incluso para las personas mejor informadas tiene más valor negar la realidad que exhibirla.

Si en los sectores más ilustrados de la sociedad fue “una provocación” y no un argumento serio y fundado señalar la “irresponsabilidad criminal” de la exjefa de Gobierno por la caída del tren en la Línea 12 del Metro, con 27 muertos por falta de mantenimiento, ¿qué se puede decir?

Parece que ya nada nos conmueve.

Bueno, sí. Nuestros comentaristas celebraron como un gran acierto de Claudia Sheinbaum haber dicho que “hasta la bolsa de tiempo se quiere robar la candidata del PRIAN”, en referencia a una

USO DE RAZÓN

Pablo Hiriart

Opine usted:
phiriart@elfinanciero.com.mx
phiriartlebert@gmail.com

@PabloHiriart



presunta falla del cronómetro del INE.

Todo el rigor contra Xóchitl, mientras Sheinbaum pudo mentir a placer sin que la crítica la toque.

La historia se repite. En sexenios anteriores a los presidentes demócratas y tolerantes se les vapuleaba, a veces con razón, y otras con escarnio hasta por niñerías.

Y al huevo de la serpiente que incubaba el autoritarismo, el odio entre mexicanos, la destrucción

institucional del país y del tejido social, se le daba el calor de la condescendencia y permiso para engañar.

Son nuestros intelectuales. Nuestros principales analistas de la vida pública: ganó Sheinbaum porque no cayó en la provocación, y por lo de la bolsa de tiempo o la bandera al revés.

No lo dicen de mala fe ni para quedar bien con nadie. Eso piensan, eso vieron, eso opinan.

Su ingenuidad es pasmosa. El país elegirá entre democracia y Estado de derecho, o totalitarismo (sometimiento de la justicia, las leyes, el Poder Legislativo a la voluntad de una sola persona), y varias de nuestras mentes brillantes coquetean con el peligro.

Tomo un recurso de pésimo gusto, aunque pertinente luego de las reacciones al debate de anoche: los dos primeros párrafos de mi reciente libro: *AMLO, el costo de una locura*:

“El destino de los pueblos que renuncian a la razón es siempre el mismo: la tragedia. Ese momento de insensatez colectiva se da cuando los argumentos no convencen a nadie”.

“Lo vivimos ahora en México. Shakespeare parece estar entre nosotros, con mirada atónita ante el aplauso de víctimas que presenciaban la destrucción de su futuro y

viteorean el frenesí demencial que nos arroja a décadas atrás”.

Xóchitl, con algunas carencias en su estructura personal y programática, plantea un gobierno que rinda cuentas. Claudia no.

Exhibió, con nombres y sumas, las fortunas que se han hecho a la sombra de la opacidad de los contratos de obra pública asignados sin concurso en las obras faraónicas como el Tren Maya y la refinería en Dos Bocas.

¿Tiene o no razón?

Al parecer no importa.

Lo importante, por lo visto, fue que Claudia Sheinbaum dijo que “hoy tenemos un Presidente honesto. Nunca podrán decir lo mismo de los presidentes del PRIAN que representa” Xóchitl.

¿Y los contratos multimillonarios asignados por *dedazo* del Presidente y sellados por “seguridad nacional”?

¿Las denuncias por corrupción que presentó Xóchitl en esas y otras obras, no valen?

Xóchitl no obtuvo respuesta de Sheinbaum cuando la acusó de delitos puntuales: “Negligencia criminal”.

¿A eso le llaman no caer en la provocación?

¿Viva el silencio y mueran los hechos?

“Xóchitl no noqueó”, dicen. Desconozco, entonces, a qué se refieren con “noquear”.

Hay 240 mil millones de pesos del sector salud “que el gobierno desvió a obras faraónicas”.

La negligencia y el desdén por la

salud provocaron el desabasto de medicinas y la muerte de un cuarto de millón de mexicanos, que no debieron morir por la pandemia.

Ahí estaban, en el foro del debate, familiares de víctimas de la negligencia criminal.

“No noqueó”, dicen.

¿Qué querían?

Todos los ataques de Xóchitl tenían sentido y estuvieron argumentados.

Sheinbaum atacó con descalificaciones que no se preocupó por fundamentar: mentirosa, se roba hasta la bolsa del tiempo, quisieron privatizar la UNAM, la precariedad en los hospitales públicos es culpa del neoliberalismo que no formó médicos, la gente emigra a Estados Unidos por pobreza...

La vieron ganar el debate.

“¿Por qué el gobierno puede saber sobre cada peso que gastan los contribuyentes, y éstos no pueden saber en qué gasta el gobierno lo que pagan los contribuyentes?”, preguntó Gálvez y no tuvo respuesta.

Nuestros analistas le dan más valor al silencio que a una pregunta cargada de contenido y sentido común.

Eso quieren, eso tendremos.

No esperemos resultados diferentes cuando se ponderan las arengas de agitadores por encima del razonamiento.

Cuando se es indulgente con el autoritarismo, la ineptitud, el desprecio por la vida humana, por la naturaleza, por la ciencia y la negación de la realidad.

Ecos del debate

Ciertamente, el formato del debate no permitió la libre confrontación de ideas, pero hay que decirlo, ese acartonamiento lo propiciaron los propios representantes de las candidatas, sobre todo de Claudia Sheinbaum, en un afán por cuidarla y no exponerla ante los severos cuestionamientos e incluso de acusaciones por negligencia y corrupción.

Entre los yerros del reloj y de transmisión y el propio diseño del formato del debate, se perdió la oportunidad de ver en todo su esplendor a los tres candidatos que, seguramente, se quedaron con muchos temas guardados ante la imposibilidad de exponerlos por falta de tiempo.

Es deseable que en los dos próximos debates presidenciales, el propio INE de Guadalupe Taddei, difunda los pormenores de los acuerdos entre los representantes de los candidatos que intervienen en la construcción del formato, porque si no lo hacen, deberá ese instituto cargar

DESDE SAN LÁZARO

Alejo Sánchez Cano

Opine usted:
opinion@elfinanciero.com.mx

con culpas ajenas por ese exceso de cuidados que tienen Morena y sus aliados por su abanderada presidencial.

A qué le temen, a que Claudia sea avasallada por su adversaria, eso seguramente no pasaría, porque tiene la experiencia en debates y la preparación académica, además de la experiencia en el servicio público, para estar a la altura de las circunstancias, empero eso no es suficiente para sus representantes y asesores, quienes no quieren ni que la toquen con el pétalo de una rosa.

Al pretender hacer un ejercicio incluso al promover la participación de la ciudadanía en la

elaboración de las preguntas para escoger solo algunas que respondan los tres aspirantes, se perdió demasiado tiempo por contestar temas específicos e inquietudes de los habitantes de las diversas regiones del país.

Así como ya se definió la temática que abordarán los candidatos en los restantes debates, se debería plantear solo el tema a tratar y fijarles su bolsa de tiempo para dar pie a la esgrima verbal entre los tres y tan solo los moderadores deben constreñirse a mantener el diálogo en los cauces del respeto.

Eso sería más interesante para los electores y seguramente abonaría en la consolidación de la incipiente democracia mexicana que pretende un menor abstencionismo.

Al observar los pormenores del debate, nos atrevemos a esbozar algunas actitudes que no deberían repetir los tres candidatos, como la sempiterna sonrisa de Jorge Álvarez Máynez, o la pretensión de mantenerse impávida y “fría” de la suspirante oficialista ante los embates de sus opositores.

O bien las tomas televisivas a Xóchitl Gálvez que en nada la

favorecieron y que nada hicieron sus asesores para cuidarla.

Al término del debate, la hidalguense debió salir con un mensaje contundente de triunfo a los medios de comunicación e imponer su agenda mediática, pero lo omitió.

Los tres políticos son capaces e hicieron la tarea, pero para la hidalguense es necesario escoger bien sus batallas para repetir los argumentos hasta que se posicionen entre el electorado, como por ejemplo, que los chilangos fueron tratados durante la pandemia de Covid-19 con un producto utilizado para combatir los piojos.

Este caso es emblemático para evidenciar la incompetencia y la corrupción del oficialismo, pero al incorporar otras denuncias en el debate, pues se diluyó.

Entre la tragedia del Colegio Rébsamen y el fatal percance en la Línea 12 del Metro se desperdiciaron otros misiles lanzados por la opositora.

Se anticipa que los dos próximos debates no serán un día de campo para Sheinbaum, porque Gálvez se preparará mejor para hacerla tropezar.

En otra colaboración decimos

que las dos candidatas cargan con una loza sobre sus espaldas; una, el fracaso de AMLO en temas relevantes como la inseguridad, corrupción, el desmantelamiento institucional de programas asistenciales que paliaban la pobreza y la marginación, como el Seguro Popular y las Escuelas de Tiempo Completo; la crisis en el sector salud y educativo, tan solo por citar algunos; y la otra aspirante tiene que cargar con los negativos del PRI y el PAN, principalmente.

A quién demonios se le ocurrió sugerirle a Jorge Álvarez Máynez esbozar una plena sonrisa después de sus intervenciones, hecho que se prestó a la burla, aunque hay que reconocerlo, dio material suficiente para nutrir los memes en redes sociales. Igual en una de esas su destino es el camino de la comedia.

Los debates, sea como sea, contribuyen al fortalecimiento de la democracia que ve una de sus manifestaciones más claras en la expresión del voto ciudadano para elegir a sus gobernantes, entonces en esta lógica es menester que se hagan con un nuevo esquema que permita la libre confrontación de las ideas.

Crítica al primer debate presidencial

EL POZO DE LOS DESEOS REPRIMIDOS

ÁLVARO CUEVA

alvaro.cueva@milenio.com



Estamos de acuerdo: el primer debate entre candidatos a la presidencia de la república fue una porquería.

¿Por qué? Por culpa del INE. ¿Qué fue lo que sucedió? Que a pesar de las décadas de experiencia acumulada organizando este tipo de eventos, como que alguien se quiso sentir superior, creativo, y no sólo decidió cambiar el formato, desgració aquello en términos de producción.

Aquello era tan pretencioso, tan complicado y tan absurdo que ni los candidatos entendían cuándo saludar, cuándo hablar

de qué cosas, cuándo confrontar, cuándo concluir. ¡Nada!

Por tanto, los tres quedaron como los peores incompetentes del mundo entero. ¿De eso se trataba? ¿De mandar un mensaje de desesperanza al electorado?

Y si ellos no entendían lo que tenían que decir, nosotros, de este lado de las pantallas, menos.

Resultado: el debate degeneró hasta convertirse en un *talk show* de mala muerte imposible de seguir, de moderar ni de nada.

Por tanto, los tres candidatos se vieron obligados a insultarse, a desprestigiarse. ¡A sacar lo peor de ellos mismos!

Bueno, ya, el colmo, les preguntaban una cosa, respondían otra y nadie decía nada. ¡Ni siquiera había manera de hacerlo! ¿Qué propongo? Además de un castigo ejemplar para la o el responsable de esto, que así como el INE se esmera en elegir a los conductores de cada debate, que haga exactamente lo mismo con los productores.

Queremos saber con tiempo quiénes van a ser, cuáles son sus antecedentes, cuánto van a cobrar y por qué los eligieron a ellos y no a otros.

Ya lo vimos, tan delicada la conducción como la producción. Esto no se puede repetir. ¿O usted qué opina? —

DÍA CON DÍA

HÉCTOR
AGUILAR
CAMÍN

hector.aguilarcamin@milenio.com

Un debate
desdibujado

Eché de menos en el debate la definición de las candidatas sobre el país en que estamos y el país que ellas tratarán de construir.

Creo que las demasiadas preguntas y los demasiados temas y subtemas recortaron de más el filete y también la mirada y el tamaño de las propuestas.

Eché de menos en Xóchitl Gálvez su discurso por la Vida, la Verdad y la

Libertad que, a mi parecer, es el que mejor ha explicado qué país ve frente a ella y qué país quiere cambiar:

Un país donde prevalezca la vida sobre la violencia criminal y la quiebra de la salud, donde prevalezca la verdad sobre las mentiras del gobierno, y la libertad sobre las tentaciones autoritarias del Presidente y su candidata presidencial.

Eché también de menos en Claudia Sheinbaum su discurso sobre el país que ve y sobre su compromiso de cambiarle la arquitectura constitucional, siguiendo las leyes redactadas por el actual presidente:

Un país presidencialista sin contrapesos, sin representación proporcional en las cámaras, con mayoría estable en el Congreso, con una Suprema Corte electa por esa misma mayoría y una ampliación de la prisión preventiva oficiosa.

Quizá el debate hubiera adquirido desde ahí una densidad adecuada, un

marco de referencia claro para que los oyentes pudieran entender lo que está en juego en las elecciones de junio.

Me parece que quien debió poner las cosas en esa dimensión es Xóchitl Gálvez, porque desde ahí podía hacer mejor lo que hizo a medias: atacar a la puntera y ponerla en aprietos.

No lo hizo y la puntera salió relativamente indemne, aunque con el costo implícito de mostrarse evasiva, no contestar puntos claves y mentir sin inmutarse.

La puntera obtuvo lo que buscaba: no verse mal ni pasar muchos apuros. Xó-

chitl perdió una oportunidad.

La presencia de MC en el debate tiene la justificación democrática de que es un partido legal de minoría. Pero distrajo a la audiencia de lo fundamental y le robó tiempo a las candidatas que son.

En resumen, un debate sobre reglamentado y a la vez disperso, desdibujado. Un desperdicio. ■

Demasiadas preguntas
y temas recortaron
de más el filete

REFORMA

La exposición de evidencias en el encuentro, no debate, ¿no fue suficiente? ¿Qué sigue? Esperar la opinión de las encuestadoras.

FRANCISCO MARTÍN MORENO
www.franciscomartinmoreno.com



¿Debate o encuentro?

Un debate implica una confrontación de ideas diferentes sobre un tema o temas específicos para arribar a una conclusión, la más eficiente para la mejor conveniencia de la audiencia. ¿Cuáles fueron los mejores argumentos para diseñar la mejor estrategia en aras de los intereses superiores de México, de los que dependen las elecciones del 2 de junio? ¿Sin duda los de Xóchitl!

El domingo 7 de abril asistimos a un encuentro entre 2 auténticas candidatas y un infiltrado encubierto de Morena, pero no a un debate, mediante el cual, se discutieran a fondo los temas que más preocupan a la sociedad. Si bien es cierto que el formato provinciano impidió la articulación de una verdadera polémica que enriqueciera política y electoralmente a millones de televidentes, también lo es que Xóchitl invitó al proceso de modernización de México, el necesario para generar esperanza, habló de alta tecnología, de la inteligencia artificial, de la era digital, en tanto Claudia redujo su participa-

ción a exponer resultados cuestionables a lo largo de su gestión al frente de la ciudad...

Me sorprende que la catarata de argumentos vertidos por Xóchitl no se haya traducido en un apoyo masivo a su candidatura como cuando cuestionó el historial de Sheinbaum como alcaldesa y criticó las políticas de su partido. No caló en la audiencia cuando adujo que “en 2018, millones de mexicanos votaron por el cambio con esperanza, pero la verdad es que no sucedió”, al igual que tampoco impactó cuando sentenció que “Claudia Sheinbaum ofrece continuar con los abrazos a los delincuentes...”. Xóchitl ofreció “construir un México donde podamos terminar con la violencia, pero sobre todo apostarle a la salud y a la educación”. Las palabras y las evidencias parecieron carecer de peso.

¿Cuál reducción de feminicidios, ratificó Xóchitl cuando “la Ciudad de México es donde más mujeres desaparecen en México?”. Tampoco cimbró al público, por lo visto, el siguiente cues-

tionamiento: “Yo te pregunto, Claudia, contéstale a los mexicanos: con las evidencias que hay de la corrupción de los hijos del Presidente, ¿los investigarías a ellos, a sus primos y amigos de contratos millonarios?”. “Hoy la corrupción está peor que nunca” y para evitarla propuso “evitar las asignaciones directas y contar con un fiscal general verdaderamente autónomo” y volver a integrar “el Instituto de la Transparencia”, entre otros objetivos. Xóchitl le enrostró a Sheinbaum que “durante la pandemia... trataran a las personas como animales de laboratorio”. El accidente de “la Línea 12 fue por falta de mantenimiento y fue tu responsabilidad, aunque lo niegues”. “Eres una mujer fría y sin corazón, eso te define...”.

El alud continuó cuando Xóchitl reiteró que “50 millones hoy no tienen acceso a servicios de salud” y llamó a Sheinbaum “Dama de Hielo”, por “no haber hecho nada ante manifestaciones de los padres de niños con cáncer”. Xóchitl “garantizará el acceso a medicamentos, con la tarjeta Mi Salud a un

precio ético, así como la atención de enfermedades y tratamientos”. Recriminó el hecho de que “hubo mexicanos que murieron por falta de medicamentos”, algo que calificó como “inhumano”. Que la seguridad pública iba a ser una prioridad, que ella va a ser “una Presidenta valiente, que ninguna información será reservada”, que el plan C es el “plan corrupción” y que el gobierno de López Obrador no cumplió la promesa de “barrer las escaleras de arriba para abajo”.

Xóchitl propuso “retomar las escuelas de tiempo completo, las estancias infantiles, así como la entrega de una tableta con internet”, además de “una beca universal para niños de preescolar hasta preparatoria en instituciones públicas y privadas”. Prometió “recuperar el Seguro Popular, los refugios para las mujeres golpeadas, así como lanzar una credencial con la que todos los mexicanos tengan acceso a tratamientos y medicinas”.

La exposición de evidencias en el encuentro, ¿cuál debate?, ¿no fue suficiente? ¿Qué sigue? ¿Esperar la opinión de las encuestadoras cuando la mayoría fueron sobornadas por el gobierno, al igual que aconteció con múltiples periódicos, estaciones de radio y de televisión, sin olvidar a los millones de mexicanos chantajeados a cambio de su voto con recursos del erario? El continuismo es el camino a la dictadura, al gobierno de un solo hombre. ¿No aprendimos de la historia?

ARTÍCULO MORTIS

ROBERTA
GARZA

@robertayque



No le llamen debate

El relojito fue el primero en abandonar la escena de ese crimen cívico llamado debate. Lo que me dio verlo doblar las manecillas fue una tremenda envidia: ¿quién me regresa esa hora y pico de mi vida que podría haber aprovechado en cosas más interesantes como, no sé, mirar secarse la pintura? ¿Por qué no hubo verificadores de datos o, siquiera, alguien que le diera a los candidatos un toque eléctrico en las nachas cuando se agarraban como la Guayaba y la Tostada, o cuando no contestaban las preguntas, amarrándose en los mismos retobos y clichés que vienen regurgitando desde que arrancaron sus campañas?

He de decir que la candidata por Morena se mostró mucho menos acartonada que de costumbre. Se veía fresca, dejando de lado sus disfraces autóctonos hechos en China que usa en las giras, y conservó un temple que no ha tenido al reclamar otras “entrevistas violentas”. Esto en apariencia, porque en esencia siguió mintiendo como si la realidad estuviera en barata: mostró una y otra cartulina con estadísticas engañosas, trató de que confundiéramos percepciones con hechos, cacareó una ristra de logros inexistentes o exagerados, acusó a su rival de lo que adolece la cleptocracia que ella representa como la mejor de sus lacayos y

puso cara de que el aluxe le hablaba cuando Gálvez le espetó las infinitas inhumanidades de su gestión alrededor de las tragedias de la Línea 12, el covid, los recortes a programas sociales y el Rébsamen, entre otras.

Gálvez, por su parte, se vio cansada, con un maquillaje excesivo y señorial, sin esa chispa, ese filo gracioso y articulado que la caracteriza y que ha dejado una y otra vez al de la saliva invencible como insecto en parabrisas. Es difícil disentir con su mensaje: que ella no pertenece a ningún partido, que es una candidata ciudadana y que los mexicanos merecemos mucho más de nuestros funcionarios: que la prosperidad, la paz y el Estado de Derecho no son imposibilidades. Pero aunque conectó un par de buenos golpes —“eso es más falso que tu acento tabasqueño”—, la impresión que dejó es que, teniendo un arsenal de desastres cortesía de la T4 que ya lo quisiera Ucrania, apenas llegó a tirititito.

¿Qué puede decirse de Álvarez Máynez, un patito sin la menor posibilidad de llegar a puerto? ¿Uno cuyos compinches han desplegado las trácalas más sucias de la vieja clase política mientras él se mal vende como un converso de la modernidad y de la juventud? ¿Uno que nomás no puede sacudirse la etiqueta de esquirol? Lo único que hay que aplaudirle es que consiguió sostener, durante todo el tiempo al aire, una sonrisa macabra que superó las mejores elegías de Jack Torrance en *The Shining*.

Con todo lo anterior, que nadie se llame a engaño: lo que se juega entre las únicas dos candidaturas con posibilidades es, por un lado, el podrido proyecto restaurador de la vieja dictadura y, por el otro, una gestión imperfecta pero que apuesta por una prosperidad cabal, moderna y democrática, una donde el presidente es nuestro empleado, no nuestro mesías.

Ojalá entendiéramos más pronto que tarde que todo lo demás es mera utilería. ■

¿Quién me regresa esa hora y pico que podría haber aprovechado en cosas más interesantes?

**GENARO
LOZANO**
@genarolozano



Claudia, Xóchitl y Jorge tienen el enorme reto de decirnos a los ojos que tenemos como país la enorme posibilidad de un mejor futuro.

Primer debate

Esta elección presidencial ha sido muy predecible. En cualquier democracia si la economía funciona y hay un Presidente con buena aceptación, la norma es que quien busca sucederlo de su partido gane en las urnas y que haya continuidad. A menos de que la oposición tenga una candidatura excepcional o de que la persona candidata del partido en el poder sea pésima, el resultado es bastante predecible. Eso estamos viendo en México. AMLO tiene en su quinto año una popularidad favorable, la economía está sana, Sheinbaum es una buena candidata y la candidata opositora no es formidable. Prácticamente desde el año pasado las encuestas no se han movido y la candidata de Morena se mantiene con una ventaja de dos dígitos. El primer debate presidencial no va a cambiar esta tendencia. Quizás tampoco los faltantes dos.

Claudia Sheinbaum ganó el primer debate. Lo hizo por méritos propios. Llegó bien preparada, organizada en su pensamiento, con datos de su gestión en la CDMX (sujetos a verificación) y con la cabeza fría para soportar los ataques de sus rivales. Sheinbaum ganó sin necesidad de mencionar por su nombre a Andrés Manuel López Obrador. Acaso dijo “el Presidente” y más bien se enfocó en exponer que tiene un proyecto de Nación, que se generó en un proceso colec-

tivo y que busca darle continuidad a lo que ha funcionado. En las redes y en eventos posteriores, como en su encuentro en el Politécnico con estudiantes, la candidata de Morena dijo segura: ganó.

Xóchitl Gálvez perdió el primer debate. Lo hizo por méritos propios. No se preparó, estaba desorganizada en su pensamiento, dispersa en sus ataques, con pocos hechos a presumir de su gestión como servidora pública y porque lanzó ataques personales. Gálvez bajó la calidad del debate al lanzar descalificaciones personales. Por lo menos en tres ocasiones le dijo a su rival que es “una mujer fría y sin corazón”. También le dijo que no tenía carisma. La candidata opositora fracasó en el debate porque no se le vio la chispa de su personalidad. Llegó en bicicleta (eléctrica), pero parecía un montaje. Se cambió de ropa y estuvo más enfocada en utilizar las cartulinas, el pañuelo y la bandera que llevaba que no solamente no lo hizo bien, sino que además se equivocó. En el primer debate no se vio su espontaneidad y tampoco la manera en la que ha criticado severamente a la 4T y a la misma Sheinbaum por la Línea 12, por el Colegio Rébsamen, por la crisis de salud o por la inseguridad.

Hay poco interés en la política. Eso revelan varias encuestas y esto es preocupante para la democracia. Si partimos de la premisa de que in-

formación es poder y que el mejor voto es el informado, entonces tenemos focos rojos en nuestra democracia. La mayoría de la gente no conoce las propuestas de las candidatas. Pocos han visitado sus páginas web y muchos menos han ido a un mitin. Esta elección no parece haber despertado mayor interés, a pesar de ser una elección histórica en muchos sentidos. Histórica porque las principales contendientes son mujeres. Histórica porque este es el proceso electoral de la mayor violencia política del que tengamos registro. Histórica porque en el horizonte está la amenaza de la descomposición política en EU con el regreso de Trump a la Presidencia. Pese a todo esto, hay poco interés en la elección y éste es el reto para las candidatas.

Más de 33 millones de votantes tienen menos de 35 años. Son un tercio del electorado. ¿Cómo podrán las candidatas conseguir el interés de estos votantes? El reto de esta elección es superar la participación del 63.4% del 2018, derrotar al abstencionismo. Claudia, Xóchitl y Jorge tienen el enorme reto de ofrecernos esperanza en la paz, de representar a la mayoría de los mexicanos, de tejer puentes de reconciliación en una nación profundamente polarizada, de defender los principios de la democracia y de decirnos a los ojos que tenemos como país la enorme posibilidad de un mejor futuro.

POLÍTICA IRREMEDIABLE

ROMÁN
REVUELTAS
RETES

revueltas@mac.com



¿Aburrido el debate? Pues, no es entretenimiento...

Este escritor, para no desentonar y parecer lo suficientemente crítico, debiera poner en estas líneas que el debate escenificado por los tres candidatos presidenciales fue acartonado, aburrido, inútil (no ha servido para cambiar, según se dice por ahí, las tendencias que consagran a la aspirante del oficialismo como la suprema ganadora de las inminentes votaciones) y, encima, mal armado por los

productores televisivos del Instituto Nacional Electoral.

Pues, miren ustedes, en lo que toca a que hubiera debido divertir al respetable público, no estamos hablando de entretenimiento ni de efectos especiales: se trató de una suerte de plataforma en la cual los contendientes tuvieron que exhibir ciertas habilidades y unos mínimos conocimientos sobre temas que nos interesan a los ciudadanos en tanto que vamos a ser los primerísimos afectados por las decisiones que tome, ya como primer mandataria de la nación mexicana, una de las dos mujeres que estuvieron ahí.

El otro sujeto, con su exasperante sonrisita y su catadura nada presidencial, disfrutó sus cinco minutos de gloria mediática gracias a las disposiciones del ente público que organiza las elecciones en este país pero, qué caray, nos queda muy claro que participa en la carrera para restarle puntos a la candidata repudiada por el régimen de doña 4T, y eso por órdenes superiores, o sea, del jerarca de Movimiento Ciudadano o, si nos ponemos en plan declarada-

mente receloso, por oscuros acuerdos celebrados a mayores alturas todavía.

Llamó la atención, eso sí, que los intérpretes de la obra no respondieran, las más de las veces, a las preguntas que les formularon los conductores sino que gastaran sus preciosos segundos a tundirse los unos a los otros (bueno, al referido individuo lo ignoraron olímpicamente sus competidoras por lo que debíamos decir, más bien, que se dedicaron, ellas, a vapulearse mutuamente), lanzándose graves acusaciones y embarazosos señalamientos. Pero, bueno, se entiende porque se trataba de descalificar.

Podríamos afirmar, sin excesivas reservas, que la gente vio lo que quiso ver

Podríamos afirmar, sin excesivas reservas, que la gente vio lo que quiso ver, es decir, que quien simpatizaba de antemano con la 'corcholata' palaciega le encontró muy seguramente grandes cualidades mientras que los seguidores de Xóchitl reafirmaron su fe en la postulante de la oposición.

En fin, fue de todas maneras un muy buen ejercicio democrático. ■

RAZONES Y PASIONES

ELISA
ALANÍS@elisaalanis
Facebook: Elisa-Alanis-ZurutuzaVerdades,
mentiras y videos

Qué bien, los debates. Estos ejercicios democráticos nos han regalado momentos memorables e, independientemente de contendientes y formatos, nos ofrecen información valiosa de fondo y forma. Podemos, por un lado, contrastar personalidades, propuestas, debilidades, fortalezas y, por otro, ser testigos del humor virtual.

Hay frases que perduran en el tiempo, como el famoso “sidral por cerve-

za, cerveza por sidral” de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano en 1994, o “me dijo *Lavestida*” de Francisco Labastida Ochoa en 2000, o “el internet de las cosas” de Purificación Carpinteyro en la elección de hace seis años por la Jefatura de Gobierno, o el instante donde la edecán Julia Orayen sorprendió a los presentes con su escote y robó la mirada de Gabriel Quadri en 2012. ¿Se acuerdan?

¿Qué haríamos sin las redes? Los comentarios, los *hashtags*, los memes ya son parte del momento. Como siempre, no estamos libres de *trolls*, *bots* y “textoservidores”. Pero también, y eso es lo más importante, está la gente expresando de manera franca y honesta sus opiniones y creatividad.

Sobre la sustancia, los dichos de aspirantes pueden ser ciertos o no. Desde hace algunos años hay esfuerzos importantes de verificación. El domingo, academia y periodismo se unieron para hacer un gran trabajo. Ibero Comunicación, el Centro de Exploración y Pensamiento Crítico de la Ibero, El Sabueso y

Animal Político se dieron a la tarea de realizar el *fact checking*.

¿Qué de lo que expresaron es falso, verdadero, equivocado, inviable? Entre tantas promesas y acusaciones de políticos y sus grupos, la participación de la sociedad es indispensable. Vale la pena seguir el esfuerzo de #DebateVerificados.

En este encuentro tuvimos la oportunidad de ver juntas, por primera vez, a las personas candidatas. No es fácil convocar a Claudia, Xóchitl y Máynez en un mismo espacio y escucharlos confrontar señalamientos e ideas.

Sin duda, siempre hay cosas que se pueden mejorar.

Por lo pronto, felicidades a las candidaturas y a la ciudadanía.

Tuvimos la chance de ver juntos, por primera vez, a los candidatos

Aquí entre nos

Faltan dos debates rumbo a la Presidencia de la República 2024, el primero generó mucha expectativa y la audiencia mostró interés. Qué gusto. Gracias por acompañarnos en la cobertura especial de MILENIO Televisión y Canal 6. ■

ADRIÁN ALCALÁ MÉNDEZ

Transparencia y anticorrupción: el debate

El domingo pasado se llevó a cabo el tan esperado primer debate presidencial entre las personas candidatas Claudia Sheinbaum Pardo, Xóchitl Gálvez Ruiz y Jorge Álvarez Máynez. Una primera noticia positiva fue el hecho de haber celebrado este ejercicio democrático en la sede del Ins-

tituto Nacional Electoral (INE) por primera vez en la historia de estos debates, lo que envía un mensaje claro de que este organismo electoral es también una arena de debate público efectivo.

La segunda noticia positiva fue el ambiente festivo vivido en torno a este suceso pues, de alguna for-

ma, diferentes actores institucionales que se dieron cita, así como la sociedad que estuvo pendiente de la transmisión en vivo y en las redes sociales, esperan con gran interés y como cada seis años, que la Administración Pública Federal y diversas autoridades se renueven para refrescar la vida pública e institucional de nuestro país.

El tema de la corrupción estuvo presente desde los primeros minutos, esto pudo haber sido la tercera noticia positiva si hubiera sido abordado con la seriedad que ameritaba y hubiéramos escuchado propuestas sólidas para prevenir,

controlar y combatir este fenómeno, pero no fue así, el tema más bien fue aprovechado para que las personas candidatas se descalificaran entre sí. Seguramente, escandalizada por todo lo dicho, la sociedad se estará preguntando qué es real, qué no y qué ha pasado con cada uno de los señalamientos que podrían ser calificados como escandalosos delitos de corrupción.

A pesar de esto, hubo ideas generales que bien valdría la pena desarrollar más para conocer a profundidad las propuestas de las personas candidatas sobre los temas de transparencia, rendición de cuentas y combate a la corrupción. Por ejemplo, lo expuesto por el candidato Álvarez Máynez respecto de establecer incentivos y controles más claros sobre las empresas que participan en licitaciones para garantizar la honestidad y la transparencia en las contrataciones públicas, también, la propuesta de digitalización para evitar la corrupción en trámites y servicios que hizo Claudia Sheinbaum y, asimismo, la propuesta que hizo Xóchitl Gálvez sobre fortalecer a las instituciones de impartición de justicia, de auditoría y de persecución de delitos de corrupción mediante el ejercicio de una autonomía real.

Con este primer debate, quedaron claras las posturas acerca de las instituciones públicas que promueven la transparencia, el acceso a la información y combaten la corrupción, pero no se profundizó sobre su relevancia en la promoción de esquemas de rendición de cuentas que permitan asegurar el estado de derecho, hacer responsables a los servidores públicos por su toma de decisiones, así como mejorar la participación de la sociedad en los asuntos públicos. Esta es una mala noticia, sobre todo porque desde el Ejecutivo federal se pretende desaparecer a los organismos constitucionales autónomos, mismos que han sido producto del ideal democrático por el que han peleado miles de mexicanos y mexicanas a lo largo de la historia de nuestro país y que funcionan como contrapesos al ejercicio absoluto del poder.

Sin lugar a duda, aún hay mucho que trabajar en el formato del debate para convertir este ejercicio en un espacio donde haya más intercambio de ideas y presentación de propuestas que permitan a las y los electores tomar una decisión más informada al momento de ejercer su voto. ●

Comisionado presidente del INAI

PENSÁNDOLO BIEN

JORGE ZEPEDA
PATTERSON

El resultado del primer debate es la mezcla de una estrategia desesperada por parte de Gálvez para conseguir un golpe que no dio y una solvencia de Sheinbaum que jugó a no equivocarse; pero esta última, al menos, abonó a una segunda agenda

¿Ganó Claudia o perdió Xóchitl?

Debate no fue. No en el sentido de debatir proyectos de país, propuestas específicas. Inter cambiaron acusaciones eso sí. Es sintomático que no estemos confrontando en este momento lo que una y otra expusieron en materia de educación o de salud, a pesar de la importancia que esto tiene para los mexicanos y que una de ellas será presidenta los siguientes seis años. Y no estamos hablando de eso, educación o salud, porque en realidad hay muy poco que decir. Apenas ideas sueltas entremezcladas con ataques y venta de atributos del propio currículum. Los debates electorales suelen ser así, y el formato atomizado en pequeños segmentos diseñado por el INE acentuó este problema.

Lo que sí llena los espacios de discusión en el arranque de esta semana es la manera en que el debate modifica o no las tendencias electorales. ¿Quién ganó el debate? Para efectos políticos eso es lo que, por desgracia, importa. Las primeras reacciones favorecen a Claudia Sheinbaum, incluso en espacios mediáticos que no suelen apreciarla. En el peor de los casos el saldo es neutro en noticieros de la mañana y portadas de diarios este lunes. Pero neutro es una victoria para quien entró a la cancha con una clara ventaja en la intención de voto y salió de ella sin cambios perceptibles. O dicho en términos futboleros, para quien ganó en el partido de ida, un empate en el de regreso constituye de facto un triunfo.

De entrada, Xóchitl Gálvez lo tenía muy difícil. La desventaja de entre 15 y 25 puntos a 50 días de la elección la obligaba a dar un campanazo capaz de dar un giro sorpresivo en las tendencias. Un golpe sobre la mesa para romper inercias. El problema con esa estrategia es que si no se consigue



Los candidatos presidenciales previo al encuentro. CUARTOSCURO

el dichoso *knockout* se queda expuesta, porque la falta de contenidos sustantivos en la propuesta para gobernar, le hace ver muy poco presidenciable. Vimos a una candidata rijosa, claridosa y coloquial, pero más pendiente de su rival que en ofrecer una alternativa a los problemas de los mexicanos.

En el fondo, Xóchitl Gálvez terminó recurriendo a la misma estrategia que ha empleado la oposición infructuosamente a lo largo del sexenio: creer que basta criticar al gobierno de la 4T, desengañar a los mexicanos del espejismo, en lugar de construir una alternativa que resulte coherente y atractiva a las grandes mayorías que los abandonaron. Ese es el problema de fondo.

Por lo que respecta a Claudia Sheinbaum no me pareció su mejor versión, en este primer debate, pero consiguió sus objetivos. No incurrir en un error inesperado, un desliz costoso, evitar caer en una provocación. Sorprendió, eso sí, que haya dedicado trozos de varias intervenciones a criticar a su rival. Las reglas no escritas de las campañas electorales establecen

que a un puntero no le conviene "fajarse" en intercambios directos con su perseguidor. Y aunque en menor proporción que Xóchitl, Claudia decidió acusarla directamente en repetidas ocasiones. Quizá su equipo evaluó que el ataque era también una forma de defensa o simplemente se hizo eco de la estrategia presidencial de deslegitimar a sus críticos con acusaciones personales. Contodo, me parece que no se extralimitó. Predominó en su exposición el intento de validar su experiencia en la Ciudad de México y a partir de allí proyectar una imagen solvente para presidir el destino de los mexicanos. No se si lo logró realmente, pero dado el enorme vacío de Xóchitl en materia de planteamientos de fondo, lo que Claudia expresó terminó destacando. En todo caso, los que concluyeron que Sheinbaum había ganado el debate adujeron justamente eso, que había sido la candidata que intentó exponer una propuesta.

Por lo demás, los mexicanos pueden tener dudas sobre los matices con los que gobernaría Claudia Sheinbaum, pero su

proyecto de país está a la vista, justamente porque se trata de la candidata de la continuidad de un gobierno que goza de aceptación. En el caso de Xóchitl en cambio, no lo sabemos. ¿Qué es lo que ofrecería Gálvez en caso de ganar la Presidencia? El regreso a lo anterior, pero ¿a cuál anterior? ¿El de Peña Nieto, el de Fox o el de Calderón? O quizá otra cosa porque ella se deslinda de los partidos asegurando que es una ciudadana. Pero sus dos argumentos de venta son la crítica a la 4T, por un lado, y la insistencia en continuar y mejorar los programas sociales de la 4T. Más allá no hay proyecto; lo que ella vende es el ingenio, la frase oportuna, la réplica punzante. En el debate pudo colar muy poco de eso.

En suma, mi impresión es que, en este primer debate, el resultado es un poco la mezcla de ambos factores: una estrategia desesperada y fallida por parte Xóchitl para conseguir un golpe que no se dio, y una solvencia de Claudia que jugó a no equivocarse. Ambas buscaron descalificarse: Xóchitl a Claudia con la etiqueta de Da-

ma de hielo, insensible y sin corazón; Claudia a Xóchitl con la de ser personera del PRIAN, es decir, del neoliberalismo corrupto. Pero Claudia, al menos, abonó a una segunda agenda a lo largo de la noche: fui una eficaz alcalde de la Ciudad de México y eso garantiza que seré una buena presidenta. Me parece que tuvo más éxito que Xóchitl en vender su relato.

Lo de Jorge Álvarez Máynez merece un comentario aparte. Para efectos del contrastamiento de las dos fuerzas que se disputan el poder, resultó un infortunio. Quitó un tercio del tiempo, distrajo. Pero haríamos mal en creer que su papel es irrelevante. Recordemos que las encuestas otorgaban a Samuel García una intención de voto de alrededor de 12 por ciento en caso de ser candidato por MC. A Marcelo Ebrard todavía un poco más. Cuando ambos nombres se descartaron y cayó el posicionamiento de este partido de cara a la elección, Xóchitl Gálvez cosechó para su causa la mayor parte de esa migración. En diciembre se hablaba de un desplome de la popularidad de Gálvez, después de la espuma generada por su candidatura inicial. Entre enero y marzo Xóchitl pudo detener esta caída y evitó que Claudia aumentara la ventaja gracias al descalabro de MC. Jorge Álvarez Máynez era un perfecto desconocido para el gran público, al menos hasta el domingo. No digo que gracias a su intervención en el debate el zacatecano vaya a provocar el entusiasmo de las masas. Pero puestos en los zapatos de algunos votantes cansados de la polarización, la sonrisa congelada de Máynez y su juventud pueden constituir una salida al voto desencantado. Si gracias a esta exposición MC logra conseguir uno, dos o tres puntos adicionales, esa es mala noticia para Xóchitl Gálvez. ■

¿Quién se benefició con el debate? ¿Claudia? ¿Xóchitl?

COORDENADAS

Enrique Quintana

Opine usted:
enrique.quintana@elfinanciero.com.mx

@E_Q

Una de las preguntas más frecuentes tras un debate entre candidatos es: **¿quién ganó?** Creo que, en una contienda electoral, se trata de una pregunta ociosa, o en todo caso, que puede importar sobre todo al ego de los participantes.

La pregunta pertinente es la siguiente: **¿cuál fue el efecto del debate en las intenciones de voto de los electores?**

Los ejercicios más útiles para medir el impacto de los debates son aquellos que, a través de un panel suficientemente amplio y representativo, tienen un registro de las intenciones de voto **antes del debate y las que hay después de ese ejercicio.**

Pero, con frecuencia, no inmediatamente después de que suceda, sino tras algunos días de deliberación pública respecto a lo que pasó.

No he visto ningún ejercicio de este tipo.

Hay hipótesis que pueden adelantarse sobre la base de lo ocurrido, a la espera de poder verificarlas en estudios demoscópicos que se realicen en las siguientes semanas.

Parto de una base: **Claudia Sheinbaum va adelante** en las encuestas por una diferencia de dos dígitos.

Entre las encuestas que se hacen públicas, solo una, la de Massive Caller, le da a Sheinbaum una diferencia de un dígito.

La función del debate para Sheinbaum era diferente a la que tenía para Gálvez.

La candidata de Morena **debía impedir que el debate le restara puntos**, o al menos, una cantidad significativa de puntos.

La candidata del frente opositor lo que debía tratar era que **el debate le sirviera para ganar** la mayor cantidad de puntos.

¿Cómo conseguirlo?

Para Sheinbaum la clave era seguir el libreto, como mayormente lo hizo. Logró en casi todos los casos, que **la agenda del debate fuera la que ella deseaba**, no la que propiciaban las intervenciones de Gálvez o las preguntas de los moderadores.

Para Xóchitl la intención **era asestar golpes que sacaran de balance a Sheinbaum** y en el debate y posdebate, apropiarse de la agenda.

El posdebate está abierto aún, pero no le va a ser

fácil a Xóchitl conseguirlo.

Por ejemplo, en el caso de la referencia de los contratos de Grupo Indi, se tendría que demostrar **que Sheinbaum recibió algún beneficio** por las asignaciones recibidas por esta corporación o que hay irregularidades en los procesos.

Los señalamientos de que los 'Panama Papers' registran la presencia de familiares de la candidata de Morena, si no hay más elementos que ese hecho, **tampoco será el gran golpe** pues hay miles de mexicanos en esos listados. Las referencias derivan de que eran clientes de Merrill Lynch en 1990. Solo hace 34 años.

Los temas como el caso Rébsamen o la Línea 12, han sido abordados inextenso desde hace años. No parecieran tener la novedad o el impacto para que los votantes que aún no definen su voto lo hagan por Xóchitl.

Pero, ya lo veremos en las mediciones de las siguientes semanas.

Del otro lado, creo que **los ataques de Sheinbaum contra Gálvez tampoco van a definir** la agenda. Quizás el más fuerte y recurrente, la referencia a que es la candidata del PRIAN, fue contestado con la afirmación de que ella no ha militado nunca en ningún partido.

Ambas afirmaciones son correctas y ambas muy sabidas, por lo que creo que no tendrán impacto ni ofrecerán novedad.

He escuchado con cierta frecuencia en los últimos días que el debate ha contribuido a dejar en evidencia que **las elecciones del próximo 2 de junio son respecto a dos visiones del país.**

Si eso es lo que arrojó el debate (yo no estoy seguro de ello, creo que el resultado es más complejo), es probable que haya **más beneficios que perjuicios para la candidata de Morena**, ya que el respaldo ciudadano a AMLO es sustancialmente superior a su rechazo (58 contra 41 en la última medición de EL FINANCIERO).

La estrategia de Morena ha sido convertir esta elección en un plebiscito. Si como resultado del debate eso fue lo que se obtuvo, creo que abonará a favor de Sheinbaum.

Pero, ya veremos las mediciones.



**GUADALUPE
LOAEZA**
gloaezatovar@yahoo.com



Después del primer debate presidencial, ayer por la mañana me pregunté muy seria frente al espejo: "¿A quién creerle entre las dos candidatas?"

¿A quién creerle?

Después del primer debate presidencial, ayer por la mañana me pregunté muy seria frente al espejo: "¿A quién creerle entre las dos candidatas? Sin la menor duda a Xóchitl Gálvez", me contesté. En seguida empecé a lucubrar acerca de por qué no creía en Claudia Sheinbaum, ex jefa de Gobierno. He aquí lo que me dije muy convencida de mi teoría:

Será muy académica, científica, preparada, política, seria y en extremo estructurada, pero a Claudia no le creo nada, pero lo que se dice, nada. Es más falsa que un cheque sin fondos. Tiene razón Xóchitl al haberle llamado en el debate "mujer de hielo y sin corazón". Claudia no se conmueve ante nada, cero empatía y cero humanidad. Imagino que así es desde que era niña, muy competitiva y envidiosa, especialmente con las compañeras que tenían el pelo lacio. Como dice Magali T. Ortega, la espléndida autora de *Chismecito Literario*, que desde que son pequeñas, las que tienen el pelo muy chino generalmente le tienen una envidia mortal a las niñas de pelo lacio y Claudia lo tiene, desde que nació, sumamente rizado (Xóchitl lo tiene muy lacio y con muy buena caída, por lo tanto también en ese aspecto le tiene envidia a su contrincante y eso le molesta y le irrita); de allí su cola de caballo lacia, lacia; es decir que todas las mañanas invariablemente se tiene que alaciar, con una secadora de aire, su exigua cabellera. Incluso hace dos días una amiga me preguntó, "¿por qué Claudia no se acepta con su pelo chino como sale en las fotografías de cuando era joven?". Y le dije, "es que la doctora es muy negadora no nada más en lo que se refiere a la realidad del país, la cual ella percibe que gracias a la 4T se ha convertido en un verdadero Edén, sino que asimismo es negadora de sus orígenes, por eso es difícil creerle". Por eso insisto en que fue hipócrita al haber llevado la falda con la imagen de la Virgen de Guadalupe y su aparente conmoción cuando fue a visitar al Papa Francisco. De hecho, siempre me he dicho que es tan soberbia, negadora y mentirosa como su mentor López Obrador. Como él, carece de autocrítica y hace demasiada gala, como hizo en el debate del domingo pasado

de sus aparentes merecimientos: "Premio a la Innovación, premio a la Excelencia por la Asociación de Comercio y Contratación Mundial. Premio a la Convocatoria para la Innovación de la OCDE. Premio a la Innovación en las Compras Públicas, por la OEA, el PIB, y la Red Interamericana de Compras. Campeones en Rendición de Cuentas, en Transparencia, por la Asociación de Contrataciones Abiertas Internacional, integrada por 200 miembros. Fíjense esto, eh? Fuimos la entidad federativa con la mejor evaluación y acciones de transparencia durante el Covid-19, y saben por quién, por Transparencia Mexicana, justamente una de las organizaciones que no es precisamente fan de la Cuarta Transformación. Premio Eduardo Campos, para el uso de Datos y Servicios, del Banco Interamericano de Desarrollo. Premio al Innovación en transparencia, del Instituto Nacional de Transparencia y muchos otros más. Para gobernar con honestidad, hay que ser honesta".

Guau, ¡¡¡qué premios son esos!!! Todo esto Claudia lo enumeraba con una cara de absoluta soberbia, era como si hubiera sido merecedora del Premio Nobel. Qué raro que no nos hubiéramos dado cuenta antes de lo maravillosa y extraordinaria que era nuestra jefa de Gobierno tan modesta, de una ciudad tan insegura y caótica: con problemas de agua, de salud, de transporte, de violencia, feminicidios, etcétera, etcétera. Sí, Claudia tiene un altísimo concepto de su persona, por eso cae mal, por eso no hace contacto con la gente común y corriente, por eso es tan desdeñosa, tan pagada de sí misma y tan fría, sin un ápice de empatía (por eso su rostro es totalmente inexpresivo, quizá se deba también al bótox).

Xóchitl Gálvez, a pesar de su estilo desenfadado y espontáneo, me inspira mil veces más confianza que una Claudia tan aparentemente segura de sí misma. Ella muestra el mismo defecto que López Obrador: mentir, mentir y mentir.

Por eso le creí mucho más a Xóchitl Gálvez, en el debate, que a Claudia Sheinbaum, profundamente cínica y arrogante, de quien a fin de cuentas no sabemos cómo piensa.



Debate o debacle

Desde mi punto de vista, quien más se condujo con aire de primera mandataria, durante el debate presidencial 2024, fue **Claudia Sheinbaum**. Si ése es el baremo de calificación, mi opinión es que ella ganó. En buena medida, a este resultado contribuyó que el candidato **Jorge Álvarez Máynez** pareciera haber estado demasiado ansioso por parecer simpático desde su primera presentación, buscando vincular su imagen con los intereses de la niñez, y en su segunda (y tardía) presentación, mostrándonos una cercanía con las personas en situación de discapacidad auditiva, a quienes, anécdota curiosa, al parecer temió nombrar correctamente como personas sordas, viéndose orillado solamente a decir que así le enseñaron a decir su nombre en lenguaje de señas: “las personas”. También mantuvo una sonrisa acartonada la mayor parte del debate e intentó granjearse la simpatía de las mujeres, diciendo que se sentía profundamente orgulloso de que sus competidoras hubieran llegado a donde están, pero a todas estas intervenciones les faltó algo: naturalidad. Por su parte, la candidata **Xóchitl Gálvez** fue víctima de un nerviosismo que algunos no esperábamos en un debate, sobre todo por haber sido senadora de la República poco más de cinco años. Sin embargo, es de destacar que dejó claro que considera que el talón de Aquiles de su principal contrincante es justamente en lo que el bloque oficialista basa su fortaleza: el discurso del resentimiento contra el pasado. En ambas introducciones, tanto de **Claudia** como de **Xóchitl**, surgió la polarización: para invocarla, la primera, y para con-

jurarla, la segunda. La candidata oficialista lo hizo adelantando que escucharíamos sólo dos proyectos: uno bueno, progresista, y otro malo, del pasado (esto, ante la impasividad del candidato de Movimiento Ciudadano). Por su parte, la candidata del bloque opositor arrancó diciendo que se tienen que acabar la división y el odio. Habría que estar de acuerdo en que, a estas alturas, la estrategia de la amenaza del presunto regreso al pasado ya debería estar agotada, sobre todo porque quienes la usan están por ingresar oficialmente al pasado (si no es que ya lo hicieron). Es decir, hay asuntos urgentes que ya no son atribuibles a quienes dejaron de gobernar hace seis años.

El ejemplo más claro es el de la salud pública. Como vimos, **Claudia Sheinbaum** mostró un gráfico que ilustraba que sólo el 47% de los beneficiarios del desaparecido Seguro Popular se sentía satisfecho y que, en cambio, el 57% de afiliados al IMSS-Bienestar lo están ahora, según datos del Inegi. Pero, de acuerdo con datos de la página oficial del gobierno de México, en diciembre de 2018 había 53.5 millones de personas afiliadas al Seguro Popular; a finales de 2022, sólo 21.8 millones de personas eran atendidas bajo el modelo IMSS-Bienestar, y en 2024 todavía no se consigue alcanzar siquiera la cifra de 2018, pues se atiende a 53.2 millones de personas de los 65.6 millones que ahora hay sin seguridad social. Quizá por todo lo anterior hubo quien me dijo (en sorna) que ver el debate le cambió su intención de voto... o, mejor dicho: su intención de votar. Los siguientes debates sólo serán más motivadores si los protagonistas mejoran su desempeño, y el primer paso para mejorar siempre es reconocer los errores que podemos corregir.



DELIBERADO

El ornitorrinco prescinde deliberadamente del sentido de la vista y del oído cuando caza, ya que los ojos y las orejas se encuentran en un surco situado justo detrás del hocico, mismo que cierra al sumergirse para dar preferencia al sentido de electrorrecepción en la ubicación de sus presas en aguas turbias.

Los siguientes debates sólo serán más motivadores si los protagonistas mejoran su desempeño, y el primer paso para mejorar siempre es reconocer los errores que podemos corregir.



Primer debate

• Claudia Sheinbaum, Xóchitl Gálvez y Jorge Álvarez Máynez se enfrentaron en un duelo de palabras e ideas.

El primer debate presidencial en México ha dejado un sabor de boca mixto, con momentos de claridad y otros de desconcierto, pero, sobre todo, ha marcado el tono para lo que será una intensa carrera hacia la Presidencia. **Claudia Sheinbaum, Xóchitl Gálvez y Jorge Álvarez Máynez** se enfrentaron en un duelo de palabras e ideas, donde cada uno buscó destacar sus propuestas y visión para el futuro del país.

Claudia Sheinbaum, candidata de la alianza Seguiremos Haciendo Historia, mostró una disciplina férrea, manteniendo un perfil contenido, pero firme, concentrándose en preservar su ventaja en las encuestas. Su estrategia fue clara: no caer en provocaciones y proyectar una imagen presidencial que transmita estabilidad y confianza. La serenidad con la que manejó las situaciones, incluso corrigiendo errores técnicos en la transmisión del debate, habla de una capacidad para mantener la compostura bajo presión, un atributo deseable en cualquier líder.

Por su parte, **Xóchitl Gálvez**, de la alianza Fuerza y Corazón por México, optó por una táctica más agresiva, buscando sacar de su zona de confort a la candidata puntera. Sin embargo, esta estrategia pareció restarle la frescura que hasta ahora había sido su sello en la campaña. El constante ataque, aunque útil en ciertos contextos para destacar

las falencias de la actual administración, puede también alejar a aquellos votantes que buscan propuestas constructivas más que conflictos.

Jorge Álvarez Máynez, por otro lado, tuvo un inicio titubeante, pero logró remontar para presentarse como un candidato con propuestas. Aunque su sonrisa, por momentos, parecía fuera de lugar, su reconocimiento del doble o triple esfuerzo que sus contrincantes mujeres han tenido que realizar para llegar a donde están mostró una sensibilidad hacia la realidad del contexto político y social que enfrentan las mujeres en México y el mundo.

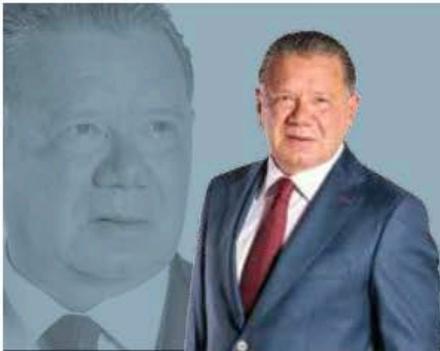
Uno de los grandes momentos del debate fue cuando los tres candidatos coincidieron en sus propuestas a favor de la comunidad LGBTTTIQ+, un reflejo de la progresividad que, al menos en el discurso, parece estar tomando la política mexicana. Este consenso es un recordatorio de que, más allá de las diferencias partidarias, existen temas de derechos humanos y equidad que pueden y deben unir a la sociedad.

La moderación del debate, a cargo de **Denise Maerker y Manuel López San Martín**, merece un aplauso aparte, al igual que las preguntas enviadas por la ciudadanía, que reflejaron las preocupaciones reales de los mexicanos y obligaron a los candidatos a confrontar los temas que más importan a quienes, eventualmente, decidirán el próximo curso del país.



En suma, el primer debate presidencial no sólo sirvió para delinear las estrategias y personalidades de los candidatos, sino también para subrayar la importancia de la elección presidencial en México. A medida que la campaña avanza, queda claro que el electorado mexicano se enfrenta a una decisión trascendental, una que requerirá de un análisis cuidadoso de las propuestas y la visión de cada candidato para el futuro del país. Lo que sigue es un periodo de reflexión y debate, tanto para los candidatos como para los ciudadanos, en el camino hacia una elección que, sin duda, marcará un hito en la historia política de México.

Uno de los grandes momentos del debate fue cuando los tres candidatos coincidieron en sus propuestas a favor de la comunidad LGBTTTIQ+, un reflejo de progresividad.



Razones

Jorge Fernández Menéndez

www.excelsior.com.mx/opinion/jorge-fernandez-menendez / www.mexicoconfidencial.com

Un debate intrascendente

• Claudia respondió como era previsible: que si tenían pruebas las exhibieran, y a nadie se le ocurrió llevarlas para hacerlo.

Me gustas cuando callas porque estás como ausente.
Pablo Neruda

Lo que sucede después de los debates presidenciales suele ser más interesante que el debate en sí mismo, porque es el momento en que los partidarios, los periodistas y la gente resaltan los aspectos que consideran más importantes y que con las redes pueden convertirse en temas virales en forma casi inmediata.

Pero el debate del domingo resultó aburrido, incluso en el posdebate. No sé por qué se sigue insistiendo en que los debates deben ser de propuestas, cuando evidentemente no lo son, se trata de una confrontación de personalidades, de convicciones, en la que la gente quiere ver qué hay detrás de cada aspirante.

Diego Fernández de Cevallos ganó el debate de 1994 contra **Zedillo** y **Cuauhtémoc Cárdenas** porque literalmente los arrolló con un discurso de ataques constantes, por lo que sus oponentes se quedaron hasta sin respuestas. Seis años después, **Francisco Labastida**, que era un buen candidato del PRI y que tenía mejores propuestas que sus rivales, fue arrollado por **Vicente Fox** en los distintos debates incluyendo aquel del famoso “hoy”. A **Labastida** nadie lo recordó por sus propuestas, sino por aquella exigencia de **Fox** de que el debate se hiciera ese día y ya en el mismo, por la malograda frase de **Labastida** contra **Fox** diciendo: “Me ha llamado mariquita, lavestida, chaparro”, etcétera. A lo que **Fox** le contestó que a él “lo majadero se le quitaba, pero a ustedes, los priistas, lo corruptos no”. Ganó el debate y la Presidencia.

En 2006, **López Obrador** se equivocó mucho, primero con aquello de “cállate, chachalaca”, dirigido al presidente **Fox**, y luego al no ir al primer debate confiado en la ventaja que llevaba y que todos sabíamos que se estaba reduciendo rápidamente. En los debates siguientes lo más notable fue cuando Roberto Madrazo apareció con algo extraño en la cara porque se había cortado rasurándose, según dijo. Lo cierto es que el debate lo ganó Calderón y también la Presidencia, aunque **López Obrador** todavía no lo digiere.

No hubo nada notable en los debates de 2012, salvo una edecán que distrajo a algún candidato y a muchos espectadores, y tampoco en los de 2018, cuando un **López Obrador** con mucho mejor manejo, con apenas tres burlas dejó fuera a **Ricardo Anaya**, que no supo cómo contestar. El debate y la Presidencia fueron para **López Obrador**.

El de este domingo pasará al olvido: no hubo emoción, no hubo frases célebres, los ataques fueron suaves y previsibles, quizás la única novedad es que **Máynez**, con absoluta claridad, se puso del lado de **Claudia** contra **Xóchitl**. **Sheinbaum** hizo lo que tenía que hacer: no equivocarse, si de casualidad tenía una pregunta complicada contestaba otra cosa y se pertrechaba

en los ataques de **Máynez** para golpear a **Xóchitl**, tampoco demasiado.

No entendí en absoluto la estrategia de **Xóchitl**, visiblemente nerviosa, sin una línea clara sobre sus objetivos en el debate, leyendo casi todo el tiempo hasta en los momentos que tendrían que haber sido más íntimos, personales. No recuerdo jamás, en ningún lugar, que alguien haya ganado un debate leyendo. Se habló de salud y no dijo nada de la pandemia, de **López-Gatell**, de la compra de vacunas, del rechazo de los barbijos, de las muertes inútiles, innecesarias de personal médico y pacientes, del retraso en la compra de vacunas, del propio esquema de vacunación. De la falta de medicamentos de los niños con cáncer, del desastre que dejó el Insabi.

Se habló de corrupción y sólo como una lejana referencia se habló de Segalmex, de Dos Bocas, del Tren Maya, de los negocios de los hijos y otros familiares del Presidente. **Claudia** respondió como era previsible: que si tenían pruebas las exhibieran y a nadie se le ocurrió llevarlas para hacerlo.

Si bien el debate no era sobre violencia, el tema se abordó tangencialmente, sobre todo respecto a feminicidios, y **Xóchitl** también lo dejó pasar, cuando las cifras son contundentes respecto al brutal incremento de ese crimen y de los asesinatos en general. Eso le quitó emoción, profundidad, al debate; no creo que nadie haya cambiado su voto después de verlo. Nadie descubrió nada nuevo en **Claudia**, **Xóchitl** se vio más incómoda e imprecisa de lo que se esperaba y de **Máynez** nunca se supo qué hacía ahí y de qué se reía.

Como nadie ganó el debate, la ganadora fue **Claudia Sheinbaum**, cuya tarea es mantener la distancia respecto a sus rivales, no desgastarse, no caer en conflictos que le puedan quitar puntos y no diferenciarse en nada de **López Obrador**, sobre todo porque el escenario en varios de los nueve estados donde también habrá elecciones, se está ensombreciendo. La Ciudad de México, Veracruz, Morelos, Guanajuato, Jalisco y Yucatán están muy complicados para el oficialismo y eso terminará afectando no sólo la lucha por el poder en esos estados, sino también la composición del Congreso federal.

Por lo pronto, el debate resultó un intento fallido para modificar tendencias. Se culpó al formato de lo intrascendente del debate. No fue el mejor, como tampoco el set o el tener sentados a los candidatos. Como formato fue mejor, por ejemplo, el de los candidatos a la Ciudad de México. Pero creo que, más allá del formato, lo que acható el debate fue la actuación de las candidatas y la banalidad del candidato. Estoy seguro que si hoy se le pregunta a alguien en la calle qué fue lo que más le llamó la atención del debate dirá que el escudo al revés de **Xóchitl** y se preguntará por qué leía tanto. De **Claudia** dirá que sigue sin conocerla.



Después del debate

Para un análisis correcto hay que mantener distancia crítica.

Las expectativas no son parámetro, al contrario, sesgan la evaluación. Se engañan quienes piensan que el común de los espectadores comparte el complejo análisis de la situación política que ellos han hecho y que, por tanto, vieron el debate a través de sus lentes. Dan por sentado erróneamente que todos coincidimos en que estamos en el decimosegundo round de una pelea ya definida en las puntuaciones y que sólo queda noquear o perder. Eso explica el desfase entre opinadores y público en general.

Es verdad que nadie llega en blanco a observar un debate y lo normal es reafirmar las diversas preconcepciones con las que cada quien carga al sentarse frente a la pantalla. De ahí que se sostenga que sólo algo extraordinario puede cambiar tendencias, pero es un exceso levantarle la mano a una candidata por lo que no ocurrió. Claudia Sheinbaum eludió responder, mintió con cinismo, recicló los *otros datos* presidenciales, defendió lo indefendible, se mostró indolente con las víctimas y cayó en un triunfalismo autocomplaciente que choca con la dura realidad que padecen los mexicanos; pero algunos le levantan la mano porque lo hizo con aplomo y no la derribaron.

El debate no termina con las palabras finales de los candidatos, ni se queda en las cuatro paredes que rodearon el escenario. Lo que cada uno de ellos dijo traerá una estela que podrá crecer o no durante los dos meses que faltan de campaña. El golpe efectivo no necesariamente tiene la espectacularidad de definir la contienda cuando se pronuncia, incluso puede carecer de elocuencia y contundencia en un primer momento, pero da en el blanco, exhibe el flanco descubierto y abre una herida que bien puede infectarse y acarrear graves consecuencias.

Para un análisis correcto hay que mantener distancia crítica...

acarrear graves consecuencias.

Para un análisis correcto hay que mantener distancia crítica, evitar condescendencias y mantener la vara alta con

El formato no ayudó, el intercambio se volvió disperso, y repetitivo, con una mezcla de temas.

todos los candidatos. No niego nerviosismo, atropellamiento y descuido de detalles por parte de Xóchitl Gálvez. Dejó cosas importantes en el tintero y no tuvo la frescura y soltura que le caracterizan, pero puso con tino algunas banderillas, cuyo seguimiento pueden mermar seriamente a su rival. Es verdad que el formato no ayudó, que el intercambio se volvió disperso, tedioso y repetitivo, una mezcla de temas tratados en un intercambio cortado y poco exigente. Además, le echaron montón porque, aunque el candidato de MC también aventó algunos dardos a la oficialista, para no dejar, es evidente que su prioridad fue mostrarse como oposición... de la oposición.

Tras cinco años y medio de intensa demagogia y malos resultados, está por verse la efectividad que guarda la reiteración de las mismas mentiras. Por ejemplo, Sheinbaum recicla el mito de ahorros estratosféricos por imaginaria lucha contra la corrupción. Algo que no sólo es indemostrable, nunca se había gastado tanto como en este sexenio. El presupuesto público de este año es, por mucho, el más alto de la historia y las obras faraónicas han sido un barril sin fondo, entre otras cosas por las prácticas corruptas. Se sigue pagando por un aeropuerto que no se construyó, parte del TUA se va al Tren Maya, el cual pasó de un costo estimado de 150 mil millones a más de 500 mil millones, y Rocío Nahle compró mansiones con dinero en efectivo antes de que se refinara el primer litro de gasolina en Dos Bocas; obra que también triplicó el gasto originalmente presupuestado. Eso va a pesar, se haya dicho o no en el debate.

La caracterización de la candidata oficial como una mujer fría, dura e insensible puede volar porque el Rébsamen, la Línea 12 y la pandemia son heridas abiertas que la impunidad y las múltiples víctimas ignoradas evitan que supuren. Su imagen distante e indolente no se revierte por más risas fingidas que difundan y hace sentido verla como una *dama de hielo* que sólo fue auténtica cuando regañó a los moderadores.

El drama humano por falta de vacunas y medicamentos desmiente con elocuencia el conformismo de la candidata del régimen. Y hay temas no contemplados en el primer debate, pero que están presentes en el ánimo social: violencia, inseguridad e industria criminal, por un lado, y el peligro de perder la democracia y las libertades por el otro. Lo mejor está por venir.



Debate para el olvido

Me formo en la fila de los que piensan que no hubo ganadora o ganador en el primer debate entre candidatos(as) presidenciales.

Fue un intercambio verbal mediocre. No hubo claridad en las propuestas, pero sí mentiras. Prevalció el autoelogio, los ataques personales, las preguntas sin respuesta.

El rígido formato, la pésima producción y el manejo del reloj tampoco ayudaron.

Es, sin duda, el peor debate entre presidenciales de los cuatro que he visto en México.

Los candidatos debatieron en el INE sobre educación y salud, transparencia y lucha contra la corrupción; grupos vulnerables y violencia contra las mujeres.

¿Quién ganó? La mayoría de las encuestas relámpago dicen que **Claudia Sheinbaum**.

El País publica una medición “flash” de Enkoll que da la victoria a la candidata del oficialismo con el 48% de la preferencia efectiva, contra 25% para **Gálvez** y 10% **Máynez**.

Otra encuesta relámpago de Demoscopia Digital da también ganadora a **Claudia** con el 64% de la preferencia. **Xóchitl** obtiene el 28% y **Máynez** el ocho por ciento.

El Financiero sintetiza. “A **Sheinbaum** no le metieron muchos goles”.



• La candidata oficialista, sabedora de que va adelante en las preferencias electorales, evadió las preguntas capciosas de **Xóchitl Gálvez**.

Ejemplo: en el bloque sobre corrupción evadió responder si investigaría los supuestos negocios de los hijos del Presidente y a sus amigos: *Casa Gris*, balasto de mala calidad...

A **Xóchitl** se le vio nerviosa y enojada. Privilegió el ataque sobre las propuestas. Se le fue la oportunidad de acortar distancias.

Del emecista **Álvarez Máynez** sólo se recordará su sonrisa congelada. Fue propositivo, pero quedó rebasado por la confrontación entre **Xóchitl** y **Claudia**.



• En primera fila de los invitados al primer debate entre candidatos(as) presidenciales estaban, en la zona de Morena, **Mario Delgado**, **Omar García Harfuch** y **Adán Augusto López Hernández**.

A **Ricardo Monreal** le asignaron un lugar atrás de **Javier Corral**. **Marcelo Ebrard** no asistió. “Está saliendo de la influenza”, nos dicen sus colaboradores.

El excanciller, sin embargo, subió a X un comentario en el que afirma que **Sheinbaum** “salió airosa en el debate”.

Las conclusiones se las dejo a los lectores.



• Nos cuentan que en la zona de invitados estaba también el comisionado presidente del Inai, **Adrián Alcalá Martínez**. El hombre se dijo preocupado por la falta de claridad en las propuestas de los tres aspirantes sobre el combate a la corrupción.

“No se entiende el fenómeno de la corrupción y el daño que le hace a la sociedad. Eso claramente es un obstáculo para abordarlo como un problema que afecta la vida institucional de nuestro país y la calidad de vida de las personas”, aseveró **Alcalá**.



• Al fiscal de Morelos, **Uriel Carmona**, le han hecho la vida de cuadritos por el caso del asesinato de **Ariadna Fernández**, una joven encontrada muerta en la autopista La Pera-Cuautla en 2022.

La Fiscalía de la CDMX, encabezada entonces por **Ernestina Godoy**, lo acusa de encubrir el feminicidio.

A **Uriel** lo metieron al *bote* en septiembre de 2023 por retraso en la impartición de justicia y encubrimiento. También por ser “auxiliador” en el caso **Ariadna**.

Fue liberado y reaprehendido por la Fiscalía de Morelos, esta vez por tortura en agravio de **Luis Alberto**, alias *El Diablo*.

Se lo llevaron al penal del Altiplano —antes Almoloya—, donde encierran a los delincuentes más peligrosos.

Salió mes y medio después, luego de que un juez federal le otorgara su cuarto amparo.

Pero, ayer, el Poder Judicial de la Ciudad de México decretó el sobreseimiento de la causa contra **Carmona Gándara** por presunto retardo de justicia.

El bufete de abogados que encabeza **Gabriel Regino** distribuyó un comunicado en el que afirma que la Fiscalía de Justicia capitalina quedó en evidencia.

ALBERTO AZIZ NASSIF

Antes, durante y después del debate

Los debates políticos son una pieza emblemática de las democracias. En Estados Unidos se recuerda aquel histórico debate que se televisaba por primera vez en 1960 entre Nixon y Kennedy. En México tuvimos esta primera experiencia hasta 1994, cuando debatieron Diego, Cuauhtémoc y Zedillo. Desde entonces han pasado 30 años con debates como parte de los procesos electorales en el país.

En cada debate hay al menos de dos dimensiones importantes: los ataques al adversario y, por otra parte, el contraste entre las propuestas para diferenciar las opciones. En esta elección había una gran expectativa sobre este primer debate, sobre todo como una oportunidad de que la oposición remontara su desventaja y pudiera cerrar el resultado. Veamos qué pasó.

Existe una tendencia a olvidar las rutinas y costumbres electorales y se genera una opinión pública de que estamos ante un proceso histórico y definitivo, cuando en realidad se trata de acontecimientos que se repiten con diferentes caras y con algunas novedades. Hay dos temáticas que sobresalen de la etapa previa del debate y la campaña: la polémica sobre los programas sociales, como uno de los ejes de discusión entre las dos grandes coaliciones que se disputan el poder; por cierto, frente a lo cual las dos principales candidatas tienen propuestas muy similares, es decir, mantener los programas sociales del actual gobierno, con ligeros cambios. El otro tema es más grave y se refiere a la violencia criminal en el país, y de forma particular a la que se ejerce en contra de precandidatos y candidatos desde que empezó este proceso en septiembre de 2023.

Los temas del debate fueron demasiados y todos muy importantes, pero en el balance no hubo propuestas novedosas.

El primer debate se planteó sobre los siguientes temas: educación y salud, transparencia y combate a la corrupción y discriminación y violencia en contra de las mujeres. Se organizó con una batería de 108 preguntas que formuló la ciudadanía y que fueron sistematizadas por el ITESO, de las cuales los moderadores hicieron una selección de 30 para ponerlas en la mesa del debate. Con un formato muy rígido, algunas fallas en la producción (el reloj falló) y un exceso de preguntas acotadas en tiempos muy cortos, vimos el domingo una dinámica de estrategias y sus resultados.

Claudia llevó su guion muy estructurado y desde su carpeta hizo sus propuestas, respondió algunos ataques de Xóchitl y como puntera en las encuestas logró pasar la prueba con una actitud serena. La opositora Gálvez estaba obligada a pegarle a la puntera, y sacó varios expedientes (Colegio Rébsamen, Línea 12 y la pandemia), pero no le ayudó su nerviosismo y su imagen de seriedad excesiva. La tercera opción, Máynez, de MC, criticó más a Xóchitl que a Claudia, pero no hizo ninguna diferencia.

Los temas del debate fueron demasiados y todos muy importantes, pero en el balance no hubo propuestas novedosas, se escucharon narrativas repetitivas que no presentaron información valiosa para los que no han decidido su voto. Por esa razón será difícil que este primer debate mueva las intenciones del voto. Para los que ya han decidido su voto, simplemente confirmaron su decisión. Las estrategias del debate mostraron también ejes ya conocidos, Claudia va por una fuerte continuidad, Xóchitl quiere cambios, pero son difusas las propuestas, y Máynez quiere darse a conocer. En suma, la oposición desperdició una buena oportunidad para la contundencia y el contraste; y la puntera reafirmó su continuidad sin mayores sobresaltos. En este primer debate nadie eclipsó a nadie.

Hay al menos dos consideraciones más, salvo que pase algo extraordinario, los debates no mueven de forma importante las intenciones del voto y, además, se sabe que la parte más relevante es lo que suceda después, el postdebate. Las mesas de análisis en medios, el pulso de las redes y los sondeos sobre quién ganó y quién perdió. En las primeras mediciones se dice que Claudia ganó con un 46% frente a Xóchitl que solo llegó a 25% (El País, 8 de abril 2024). En redes sociales y memes hay opiniones divididas sobre el ganador.

Cuando faltan 53 días para las elecciones vienen dos debates más (28 de abril y 19 de mayo), esperamos que pueda darse un formato más ágil que permita el contraste y la crítica, porque en esta ocasión se logró muy poco... ●

Investigador del CIESAS. @AzizNassif

EN PRIVADO

JOAQUÍN
LÓPEZ-DÓRIGAlopezdoriga@milenio.com
@lopezdoriga
lopezdoriga.com

La nota es que AMLO lo vio, no el eclipse

Convirtieron en sinónimo eclipse y debate.
Florestán

Ayer se registró el más importante eclipse solar en México desde 1991. Esto me llevó a recordar el primero que me tocó cubrir como reportero de *El Herald de México*, nunca había visto uno, el 7 de marzo de 1970, hace 53 años.

Aquel eclipse tuvo como centro Miahuatlán y esa era la nota, el eclipse.

Hoy, a esa distancia, más de medio siglo, recuerdo que los reporteros, en el ocio de la espera, jugábamos a imaginar cómo lo iba a publicar cada diario. *La Prensa*: "Sospechosa desaparición del sol"; *Novedades*: "Ayer hubo un aparente eclipse"; *El Universal* de entonces la perdió; *El Herald*: "Todo un happening en Miauh. Los cuics allí"; *El Día*: "El imperialismo tras el ocultamiento del sol"; *Excélsior*: "En exclusiva para este diario, el sol desapareció ayer, por sus 223 enviados especiales", y *El Nacional*, el diario oficial: "El presidente de la República, Gustavo Díaz Ordaz, presenció el eclipse solar".

Este último lo traigo por los mensajes que ayer

subieron el gobernador de Sinaloa y la secretaria de Gobernación, Luisa María Alcalde, que me llevó a aquellos tiempos del diario *El Nacional* y la presidencia imperial: el gobernador Rubén Rocha destacó haber visto el eclipse al lado del Presidente y ella subió en X un mensaje con una foto a contraluz, de AMLO, donde afirmaba: *El presidente de México López Obrador observa el eclipse solar desde Mazatlán*.

Todas estas celebraciones oficiales, más que del eclipse, se centraron como en 1970 en quién lo vio, el Ejecutivo en turno, y me llevaron a aquellos tiempos donde el periódico oficial centraba todo en el presidente de la República, entonces Díaz Ordaz, como hoy los suyos lo hacen en López Obrador.

Los que eran diferentes hoy, medio siglo después, son iguales. El culto presidencial no cambia. *El presidente de la República observó el eclipse solar*.

RETALES

1. ¿DEBATE? No hubo tal, nadie, ni las candidatas, salieron satisfechas del esquema de lo que llamaron debate en el INE, el domingo por la noche. Si la producción televisiva, la forma que en televisión es fondo, fue un desastre, el formato fue peor: la negación del debate. A ver si corrigen para el segundo;

2. REPORTE. Lo que ofreció la ministra del presidente, Lenia Batres, el jueves pasado, un *Ejercicio de rendición de cuentas del primer cuatrimestre de 2024*, para el que usó toda la infraestructura del Poder Judicial, fue un evento particular y no previsto en la Corte, como me dijeron varios ministros; y

3. NADA. López Obrador anunció el 5 de febrero 20 reformas constitucionales que quedaron en una promoción de campaña y en la congeladora legislativa, como él quería. Ni una ha avanzado en el Congreso, donde carece de mayoría calificada para sacarlas, entonces ¿por qué lo hizo? Pues porque todo es electoral y él jefe de campaña del régimen. ■

Nos vemos mañana, pero en privado

La que escupa primero

Sheinbaum fue ella misma: adusta y hueso duro de roer, malhumorada, reflejo tenue de su jefe y con no poco cinismo; ¿qué palabra resume su participación en el debate? La mentira, no dejó de mentir en ningún momento...

Gil cometió la imprudencia de ver el debate completo, de principio a fin. Y dice imprudencia porque el principal defecto de esa discusión que no lo fue tanto ha sido la duración: una hora 45 minutos. Todo parecía convertirse en una película de Tarkovsky.

Gamés es corto de entendederas: un minuto y medio y luego una respuesta y luego una bolsa que según Sheinbaum alguien se quería robar, y un reloj que como la canción de Cantoral no marcaba las horas porque iba a enloquecer.

A las ocho empezaron las hostilidades como dicen los clásicos. Le dirán a Gil hasta de lo que se va a morir, pero los debates son para derrotar a los contrincantes por diversos medios, no para recibir un diploma del Colegio de México, con la pena. Ciertamente se puede también ser conceptual y ofrecer algunas ideas, pero más bien se trata de desacreditar al contrario y, si se puede ridiculizarlo, aunque bien a bien nunca se sabrá el resultado que provocará en el público que ve el debate. Trump le ganó a Hillary un debate con majaderías; Diego Fernández dejó en la lona a Zedillo y Cuauhtémoc con una exposición inolvidable; el ingeniero perdió siempre envuelto en la bata de la parsimonia, parecía muy serio, pero era una cataplasma a la hora de debatir; en un acto genial, Liópez se derrotó a sí mismo cuando no asistió para cuidar su ventaja y ganó cuando caminó en el escenario, se cercó a Ricardo Anaya, sacó su cartera para que no se la robaran y le llamó Canallín; de pasada, a Ricardo Anaya le aventaron la lámina de acusaciones que nunca se comprobaron.

Sheinbaum

Administrará su ventaja, dijeron los que saben, pero los que saben a veces no saben. La candidata de Morena, Verde y Peté empezó a tambor batiente: esto es, entre la transformación y el pasado de corrupción y toda la zarandaja de las mañaneras

UNO HASTA
EL FONDO

GIL
GAMÉS

gil.games@milenio.com



No le entra en la cabeza a Gamés que Xóchitl Gálvez haya entrado tan insegura y nerviosa

obradoristas. Sheinbaum fue ella misma: adusta y hueso duro de roer, malhumorada, reflejo tenue de su jefe y con no poco cinismo. Gil se llevó los dedos índice y pulgar al nacimiento de la nariz y caviló: ¿qué palabra resume la participación de Sheinbaum? La mentira. No dejó de mentir en ningún momento.

Gil anotaba cada embuste, destaca estos escándalos: que los feminicidios a nivel nacional se han reducido en 40 por ciento, hay que tener cara dura para afirmar esto; cada feminicidio que se comete se castiga, Gil se quiso dar un tope, pero habría perdido el sentido y entonces se pierde el debate; que las auditorías no tocaron su gobierno; no manchen su alma. Y todo esto sin tocar los temas de educación y salud, donde se despachó con el cucharón. Gil llenaría,

de verdad esta página con las mentiras de Sheinbaum.

Ahora mal sin bien: no deja de ser inquietante que alguien que miente sistemáticamente y sin pudor pueda ser considerada ganadora del debate. Todos al diván. Urge.

Gálvez

Lean lo que propondrá Gil: en los cuartos de guerra y preparación de los candidatos debe estar presente siempre un o una neuropsiquiatra, un o una psicoanalista, un o una terapeuta. No es chiste. Serio. No le entra en la cabeza a Gamés que Xóchitl haya entrado tan insegura y nerviosa, como si ella debiera dar explicaciones de los actos ilegales que nunca cometió.

Aquí entra el hombre o la mujer de los vínculos emocionales. Mira, Xóchitl, los que vienen de abajo son y serán siempre inseguros, en el fondo sienten que no merecen el lugar que ocupan, esa sombra te va a perseguir durante todo el debate, si no la superas: pierdes. Búrlense de Gil, pero piénsenlo un momento. Y luego los políticos. ¿Qué es un creador de imagen sino un terapeuta de autosuperación, un payaso de la banalidades? Mejor algo serio.

Xóchitl metió dos secos casi letales en materia de corrupción, pero no siguió ese camino. Habló mejor cuando terminó el debate que durante el debate. En educación no mencionó los 103 mil millones que le recortaron al sector, aunque sí las escuelas de tiempo completo; en salud no dijo, como debió decir, que ella, la científica, se plegó a los actos irresponsables de su Presidente, que desprecia el conocimiento; por cierto, los muertos no fueron 245 mil, sino 800 mil; México fue el país donde murieron más trabajadores de la salud, en fon. Atacar es un arte.

Todo es muy raro, caracho, Gil lo oyó en un baño: "Máynez es un espectáculo dantesco" —

LOS DERECHOS HOY

ARTURO
ZALDÍVAR

El fin de la candidata del PRIAN

El pasado 7 de abril se realizó el primer debate con la participación de las tres personas candidatas a la Presidencia de la República. Sin asomo de duda, Claudia Sheinbaum arrasó en el encuentro. No es un hecho controvertido: así lo confirmaron —con visible pesar— las voces más cercanas a la derecha en distintos medios de comunicación. Y así lo evidencia cualquier análisis serio del desempeño de las dos contendientes relevantes en esta elección.

Por un lado, la candidata de la coalición *Sigamos Haciendo Historia* se presentó como una estadista: profesional, articulada, con datos duros y una ruta clara. No se enganchó con mentiras ni provocaciones. Sus intervenciones se enfocaron fundamentalmente en exponer las propuestas de su proyecto de Nación en materia de salud, educación, corrupción, no discriminación y violencia hacia las mujeres, mismas que destacan por su solidez técnica y por su congruencia axiológica.

Por otro lado, la candidata del PRIAN se mostró nerviosa, desencajada y enojada desde el primer minuto. Lejos

de plantear propuestas sustantivas y responder cuestionamientos, sus intervenciones se centraron en formular agresiones sexistas (“una mujer fría y sin corazón”), recursos histriónicos (el pañuelo blanco, los cartelones sacados de contexto, la bandera al revés), negar a los partidos que representa (no se le puede culpar por ello) y las ocurrencias que han caracterizado a su campaña desde el inicio.

Así, por una parte, escuchamos a Claudia Sheinbaum proponer el fortalecimiento del sistema nacional de salud pública para el bienestar, desde la *prevención* hasta la *atención compleja*; incluyendo la ampliación de la formación médica de especialistas, el empoderamiento de las personas enfermeras, así como la creación de centros de toma de muestras y farmacias del bienestar. Por otra parte, la candidata opositora se enfrascó en defender la privatización de los servicios de salud mediante el regreso al llamado “Seguro Popular”, que instaló Felipe Calderón con resultados muy pobres en términos de acceso, alcance y atención.

Por un lado, escuchamos a la doctora Sheinbaum defender que la educación pública es un derecho, y proponer un modelo gratuito que incluye becas universales para los niveles preescolar, primaria y secundaria; salarios justos para maestras y maestros; un programa de educación inicial y nuevas universidades públicas en todo el país. Por otro lado, escuchamos a la candidata opositora defender que el Estado pague becas en escuelas privadas, lo que supone una inversión multimillonaria e insostenible en el sector privado.

De un lado, vimos a Claudia Sheinbaum proponer la creación de una Agencia Federal Anticorrupción, así como elevar a nivel nacional las políticas de digitalización en materia de licitaciones que implementó en la Ciudad de México, y que

le valieron numerosos premios nacionales e internacionales en materia de transparencia. En contraste, vimos a la candidata del PRIAN lucrar con el dolor de las víctimas y sobrevivientes, e insistir en un golpeteo político más propio de las redes sociales que de un debate presidencial.

En Claudia Sheinbaum vimos a una candidata comprometida con la justicia social y la igualdad de género. La escuchamos defender el incremento del salario mínimo por encima de la inflación; la continuidad y el impulso de los programas sociales; la creación de un Sistema Nacional de Cuidados; la previsión de gabinetes paritarios a nivel de ley; los programas sociales para mujeres que han dedicado su vida al cuidado de sus familias; y la adopción nacional de políticas para prevenir y erradicar las violencias de género.

En Xóchitl Gálvez vimos a una candidata improvisada, pendenciera y ofuscada por sus contradicciones. Una candidata que, ante la falta de propuestas, optó por descalificar con cifras falsas sobre feminicidios, y esbozar programas sociales insostenibles desde el punto de vista financiero que, además, van en contra de lo que han votado los legisladores de Acción Nacional, y que ella misma ha rechazado en el pasado.

El resultado del debate es incontrovertible. La derecha está moral y electoralmente derrotada. Lo que vimos la noche del domingo es el reflejo de su campaña sin proyecto, convicciones, ni propuesta. No se puede ganar un debate con descalificaciones. No se puede ganar una elección con ocurrencias. Se requiere un proyecto que defienda los derechos de la gente por encima de los privilegios, y se requiere congruencia. Por eso triunfó Claudia Sheinbaum el domingo, y por eso ganará la elección presidencial el próximo 2 de junio. ■

No se puede ganar un debate con descalificaciones ni una elección con ocurrencias



Juegos de poder

Leo Zuckermann
leo@opinar.com.mx

Última llamada para Xóchitl Gálvez

• Lejos estuvo la candidata opositora de noquear a Claudia Sheinbaum.

El primer debate presidencial, y el consiguiente posdebate en los medios, no fue el punto de inflexión para la campaña de **Xóchitl Gálvez**. Lejos estuvo la candidata opositora de, por un lado, noquear a **Claudia Sheinbaum** y, por el otro, parecer presidencial.



La **Xóchitl** alegre, dicharachera, de buenos reflejos, se ausentó el domingo pasado. En su lugar apareció una mujer nerviosa, de rostro adusto, malhumorada, sin sentido del humor y, sobre todo, **indisciplinada**.

Quisiera destacar este último elemento de la falta de disciplina.

Gálvez, en efecto, atacó a **Sheinbaum** con un arsenal de casos de corrupción e ineficacia gubernamental. Uno por uno, fue mencionando un largo catálogo, pero no los machacó para que realmente le pegaran a la candidata morenista.

Por ejemplo, sacó los presuntos actos de corrupción y tráfico de influencias de los hijos del presidente **López Obrador**, pero cuando **Claudia** dijo “si tiene pruebas, que las presente ante el Ministerio Público”, **Xóchitl** no insistió. Ahí murió ese asunto.

Para que los ataques tengan un efecto, un candidato debe reiterarlos con mucha disciplina. **Xóchitl** no lo hizo. Más que profundizar en un caso, presentó un amplio catálogo de posibles actos de corrupción y abuso del poder de los gobiernos morenistas. Siendo justos, el formato del debate tampoco le ayudó para profundizar en los ataques.



La falta de disciplina también se vio en el mensaje de la candidata opositora. Ayer, en la mesa de *Es la hora de opinar*, caímos en la cuenta de cómo **Xóchitl** no había utilizado ni una sola vez el eslogan de “Vida, verdad y libertad” que tanto nos había gustado de su discurso de cierre de las precampañas.

A mediados de enero, **Xóchitl** realizó un evento en la Arena Ciudad de México, donde apareció alegre, combativa y, sobre todo, con un mensaje que podía resonar en el electorado. En aquel entonces, en un discurso breve, bien redactado y leído con pasión, la candidata habló de la pérdida de tres valores — la vida, la verdad y la libertad — durante este sexenio. Ofreció los argumentos y la evidencia que sustentaban dicha privación. Si esas tres cosas se habían perdido en el país, había que

recuperarlas. **Xóchitl** prometía hacerlo. La candidata opositora finalmente estaba dando las razones de por qué votar por ella.

Podía gustar o no este mensaje, pero su campaña había encontrado un discurso con sustento que podía repetirse fácilmente: “Vida, verdad y libertad”.

Desafortunadamente para **Gálvez**, este evento llegó en un mal momento. Debido a la estúpida ley electoral que tenemos, vino el llamado “periodo de intercampañas”, donde los candidatos se vieron obligados a desaparecer de la escena.

Y sí, **Xóchitl** desapareció y también “Vida, verdad y libertad”. Al punto de que no ha vuelto a hablar de esto. Ni en sus spots de radio y televisión ni en el primer debate presidencial.

No entiendo por qué su campaña echó a la basura un mensaje con un buen potencial. A lo mejor no pegó en las encuestas y grupos de enfoque. A lo mejor simplemente se les olvidó.

Lo que no hubo es un mensaje sustituto de “Vida, verdad y libertad”.

El domingo, más allá de los ataques en contra de **Claudia**, **Xóchitl** no vendió una idea de por qué había que votar por ella. **Sheinbaum**, en cambio, se ciñó al guion de la 4T: ésta es una disputa por continuar con la transformación o regresar al pasado de corrupción y privilegios.

Quedan menos de dos meses de campaña para remontar una ventaja de dos dígitos en las encuestas. *Tic, toc*, el reloj avanza cada día. Ya no queda mucho tiempo en el cronómetro. Ha

llegado la última llamada para **Xóchitl**.

¿Qué significa esto?

Para empezar, con humildad y pragmatismo, reconocer el error del domingo y aprender las lecciones de un ejercicio fallido.

Segundo, ajustar el equipo de campaña para quitar el lastre que no está permitiendo que la candidata tenga y opere una estrategia eficaz y consistente.

Y, tercero, encontrar y machacar un mensaje de por qué hay que votar por ella, además de seguir atacando a **Claudia**. Ambas cosas deben hacerse con disciplina. Un estratega electoral me dijo un día: “Esto de las campañas es como una pasta con mucho ajo: te la comes y te la pasas repitiendo todo el día”.

Tic, toc, el tiempo se acaba y el esperado punto de inflexión en la elección no llega. La realidad es que algo no está funcionando en la campaña de **Xóchitl Gálvez**.





¿Por qué falló Xóchitl?

Ayer comentaba aquí que la candidata presidencial de la coalición PAN-PRI-PRD perdió la oportunidad de usar el primer debate para dar un golpe contundente que emparejara la carrera presidencial.

Hoy voy a profundizar al respecto.

La campaña de **Xóchitl Gálvez** no tiene claras sus prioridades. Puede ser por un problema de diseño de estrategia o una falta de disciplina de la propia aspirante para centrarse en lo que realmente importa a los electores.

Su lema –“Sin miedo”– y su estrategia debieron ser más concretos. ¿Cuáles son los grandes malestares en la sociedad mexicana actual? Esencialmente dos: el temor de salir a la calle y no regresar con bien, por la acechanza de los delincuentes; y el de enfermar y no tener un médico a la mano ni medicinas disponibles. Ocuparse de otra cosa resulta una distracción.

En un país en el que buena parte de la población asume que sus políticos son deshonestos, atacar la credibilidad de **Claudia Sheinbaum** es una pérdida de tiempo y un esfuerzo que reeditarán en muy poco. Lo único que tiene que hacer la candidata oficialista es negar los señalamientos, aunque puedan ser ciertos, como ya vimos en el debate.

- Misma inutilidad es que **Xóchitl Gálvez** insista en que no va a desaparecer los programas sociales. Hay una parte de la población que lo cree, diga lo que ella diga, y que atribuye la existencia de esos programas al movimiento del presidente **López Obrador**. Otra parte, formada por la clase media, no los recibe o no depende de ellos.

En cambio, el oficialismo no niega los problemas de inseguridad ni las fallas en la salud pública, porque no tiene forma de ocultarlos. En ese terreno, la candidata opositora puede ganar votos.

Todos los días los delincuentes asaltan, secuestran, extorsionan, desaparecen y matan. Casi no hay mexicanos que no puedan relatar una historia de inseguridad que les haya pasado a ellos o a alguien de su familia.

Lo mismo sucede en la salud. Quien se enferma tiene de dos: ir al sector público a perder horas y quizá no recibir los medicamentos que necesita, o pagar para recibir atención y una receta.

Vea las filas que hay en los consultorios de farmacia. Millones de mexicanos no están recibiendo la atención que requieren para curarse. Si el cuadro es catastrófico, no hay salario que alcance para recibir atención.

Por otro lado, todos conocemos a alguien que murió en la pandemia; uno de cada 160 mexicanos falleció por el covid, una enfermedad que se propagó así por la desatención del gobierno.

Como digo, el oficialismo no niega esos problemas. Lo que ha hecho es tratar de desviar la culpa. Atribuirlos a los gobiernos neoliberales.

Hay que decir que, en eso, su mensaje ha sido más eficaz que el de la oposición. Por ejemplo, **Sheinbaum** dijo el domingo que el problema de la salud es que los gobiernos anteriores dejaron de formar especialistas. No son más especialistas lo que se necesita, sino médicos generales y medicinas, pero nadie la contradijo.

En el primer debate, **Gálvez** perdió la oportunidad de usar las fallas en la salud pública como ariete. Prefirió atacar a **Sheinbaum** por temas personales en lugar de mostrar por qué sería un error levantar un “segundo piso de la transformación”.

Todavía ayer, en el posdebate, la opositora seguía alegando que ella no mintió y **Sheinbaum**, sí. Esa oportunidad la dejó ir el domingo. Ya a destiempo no tiene sentido alguno tratar de aclararlo.

La campaña de **Xóchitl** no será eficaz mientras siga hablando de los programas sociales y la deshonestidad de su rival, dos asuntos que ella ha asumido como una cruzada personal.

Lo que a la gente realmente le importa es la insostenible inseguridad y el dramático desplome del sistema de salud. **Gálvez** necesita mostrar las fallas del gobierno en esos dos temas y hacer propuestas concretas para resolver dichos problemas.

De otra forma, salvo que sobrevenga un cisne negro, poco tiene que hacer en esta contienda.

**CARLOS LORET
DE MOLA**

HISTORIAS DE REPORTERO



El eclipse de Xóchitl y sus fanáticos

Denise Dresser, Jesús Silva-Herzog Márquez y Leopoldo Gómez lo dijeron con todas sus letras: Claudia Sheinbaum ganó el debate. Lorenzo Córdova y Lorena Becerra fueron en la misma dirección. Amí me tocó moderar en Latinus la mesa de análisis tras el primer debate presidencial y estuve de acuerdo con ellos.

Lorenzo dijo que para Xóchitl

fue una oportunidad perdida: los temas agendados para el debate eran los de peor factura para el gobierno —salud, corrupción, transparencia— y los había desaprovechado. Denise, que el mal desempeño de la opositora había permitido a la oficialista ganar aún por los peores motivos (el cinismo para mentir sobre la realidad). Leopoldo abundó que Xóchitl no fue

capaz de presentar una idea paraguas de su campaña, ni siquiera despertar la indignación con temas que lo facilitaban (la tragedia del Rébsamen, muertos por la pandemia, abandono a los niños con cáncer). Lorena matizó que, si bien Xóchitl no supo arrinconar a Claudia, la morenista evadió responder temas de altísima gravedad (Línea 12, ivermectina, hijos de AMLO) que pueden resurgir en el post-debate. Jesús dio la puntilla: el desempeño de Xóchitl fue un balde de agua fría para la oposición, ya va siendo hora que se acepte que no es la candidata que se pensó que iba a ser.

Xóchitl tenía que noquear y ni siquiera ganó la pelea. Tuvo a Claudia contra las cuerdas, logró que le cambiara la cara y la dejó zafarse. El descaro de la candidata oficialista para mentir con la flagrantía de su jefe político tuvo que haber sido aprovechado en tiempo real. Mira que decir que no hay

impunidad en los feminicidios, que no hizo nada mal en el Metro y que no hay pruebas de la corrupción de los hijos de AMLO...

Tras la mesa, me llevé una buena insultada. Esta vez, desde la oposición. Los mismos epítetos que el obradorato ha tratado de endilgar: vendido, corrupto, chayotero. A los panelistas también les tocó. ¿Alguien en su sano juicio puede sostener esas acusaciones contra algunas de las voces más críticas de esta administración, de las más atacadas desde el poder?

Es el reflejo de un México polarizado, sí, pero también es la incapacidad de aceptar la realidad: hasta la propia Xóchitl Gálvez en entrevistas posteriores al debate, aceptó que no tuvo el mejor desempeño. Debe actuar en consecuen-

cia. Inmediatamente, en modo Plan de Emergencia.

No sé cuántas de esas voces fervientemente opositoras insultaron y descalificaron tras la mesa de análisis porque forman parte de un ejercicio de propaganda de la campaña de Xóchitl. No sé cuántas realmente se crean el cuento de que a Xóchitl le fue bien. La incapacidad de autocritica y el desapego a la realidad no le hacen ningún favor a la causa opositora. Parece que los contagió el eclipse: están tratando de tapar el sol con un tuit.

Placer culposo: ver a los más recalcitrantes obradoristas ensalzar la mesa, compartirla en sus redes, aplaudir las posturas ahí expresadas y con ello, tirar a la basura cinco años de sus descalificaciones. ●

historiasreportero@gmail.com

JAVIER LOZANO

La dama de hielo

El primer debate presidencial, del pasado domingo, nos dejó una serie de lecciones pero, también, permite desvelar cuál es el verdadero dilema del próximo 2 de junio: la continuidad del fracaso, la mentira, el autoritarismo, la destrucción y la corrupción que representa la autodenominada “cuarta transformación”; o el viraje a un régimen de democracia, vida, verdad y libertad que representa la coalición “Fuerza y Corazón por México”. No es una elección más. Está en juego, literalmente, el futuro de la República. Para nadie es un secreto que López Obrador llegó a la Presidencia con engaños, ofreciendo cosas imposibles de cumplir y, otro tanto, no lo pudo lograr debido a su ineptitud, mentira e hipocresía. Así, la candidata oficial, Claudia Sheinbaum, ofrece construir el “segundo piso de la transformación”. Hasta para eso son torpes. Hablar de “segundos pisos” cuando se les caen el Metro, trenes y estructuras, parece un mal chiste. Peor aún, parten de una falsedad que se repite mil veces, como buen adoctrinamiento, de que las cosas están bien; que la gente está “feliz, feliz, feliz”, y que la estrategia de “abrazos y no balazos” ha dado excelentes resultados, “aunque los medios lo oculten”. Las fobias, prejuicios, traumas y delirios presidenciales han

llevado a México a una arena de polarización entre el “pueblo” (cuya propiedad y tutela ostenta como propias), y los conservadores, neoliberales y oligarcas, que estamos del otro lado. Además de ser un exceso retórico, es una verdadera afrenta a la unidad nacional. López Obrador es un estadista mas no un estadista. Y Claudia debe seguir sus pasos. Para eso la pusieron ahí. Por eso afirma que ya no se pertenece. Pero lo que, al parecer, tampoco parece moverla de su rígida posición —y expresión— es la forma tan indolente en que se le resbalan los temas críticos. No respondió una sola de las acusaciones que Xóchitl Gálvez puso sobre la mesa: las casas de Bartlett; los negocios de los hijos y amigos del presidente; el caso Segalmex; las propiedades de Rocío Nahle; la aplicación de tratamiento para los piojos a pacientes de Covid; familiares suyos en los “Panama Papers”; conflicto de intereses con un contratista que, de repente, pasa a la administración pública capitalina; su falta de empatía con las mujeres; la falta de camas y medicamentos en los centros de salud bajo su administración; la caída de la Línea 12 del Metro, por falta de mantenimiento y su pasividad ante el riesgo (luego actualizado), del derrumbe mortal del colegio Rébsamen, ameritó que Xóchitl la definiera, con toda razón, como “una mujer fría y sin corazón”. Sí, es la Dama de Hielo. Y no lo merecemos. ●

Abogado

DE POLÍTICA
Y COSAS PEORES

CATÓN

afacaton@yahoo.com.mx



Claudia Sheinbaum sería la mejor calificada para ser Presidenta, pero mi conciencia me ordena negarle mi voto.

Presidenta de México

Vivo con una mujer áspera, gruñona, que me impone su voluntad y no me deja dormir si la desoigo. ¿Caeré en lo melodramático si digo que esa mujer es mi conciencia? Pasado está de moda hablar de ella. Es cosa caída ya en desuso, como la bacinica, la garrocha para quitar las telarañas de los techos y los pregones de los vendedores callejeros. Y, sin embargo, no se aparta de mí la tal conciencia. Me dicta sus dictados, terminante, y me obliga a decir y hacer lo que no quiero. Fue ella la que me puso en la necesidad de declarar públicamente, a mi pesar, que en mi opinión Claudia Sheinbaum fue la ganadora en el debate presidencial de antier, y Xóchitl Gálvez la ocupante del tercer lugar. Confieso ahora, también pese a mí mismo, que ese debate me hizo ver que la candidata de Morena, la abanderada de la 4T, es la que más y mejores cualidades tiene para ser la próxima Presidenta de México. Aun así no votaré por ella. También es mi conciencia la que me ordena negarle mi voto desde ahora. Estoy en el mismo trance en que me vi cuando en la elección del 2018 debí optar entre José Antonio Meade, Ricardo Anaya y Andrés Manuel López Obrador. A este último lo descarté primero. Antes habría

votado por Barrabás o Gestas que por él. Los acontecimientos de estos últimos seis años me han dado la razón: muchas y muchos que, obnubilados por las promesas del Peje, le dieron su voto se han arrepentido amargamente de ello, y en forma pública han cantado la palinodia por su equivocación. El mejor candidato, y quien hubiera sido un excelente mandatario, era el priista Meade. Pero no voté por él porque era priista, y en este tiempo el partido tricolor cargaba con el pesado lastre de la tremenda corrupción habida en el sexenio de Enrique Peña Nieto. No podía yo sufragar por quien traía las siglas que llevaban un desprestigio tal. Voté entonces por Anaya aunque, repito, sabía que el más apto para ser Presidente de México era Meade. Igual me sucede ahora. He dicho que el debate lo ganó Sheinbaum, y que en mi opinión es la candidata con mayores cualidades para gobernar bien este país, pero con todo, y en acatamiento de lo que me dicta mi conciencia, no le daré mi voto. ¿La razón de la que parece sinrazón? No es que la señora sea la corcholata de AMLO. Pienso que de llegar a la Presidencia la tal corcholata dejaría de serlo; cobraría propia personalidad –la tiene de sobra–, enviaría al tabasqueño a

su rancho y tomaría ella sola las riendas del Gobierno. Son sus orígenes ideológicos los que me preocupan. A diferencia de López Obrador ella sí es de izquierda, y lo es de extrema radical. Seguro estoy de que teniendo en sus manos el poder pondría en práctica sus ideas de juventud, pues en esto de la política juventud es destino. Un Gobierno así, izquierdista de verdad, antidemocrático, estatista, totalitario, contrario a la libertad individual, no le conviene a México, como tampoco le conviene un Gobierno de derecha, conservador, enemigo de los derechos de la mujer y de las personas con preferencias sexuales diferentes, cercano a los ricos y ciego ante los marginados, mocho. Mi voto, pues, será para Xóchitl Gálvez, aunque me inquietan sus limitaciones y me alarman los partidos que la postulan y de los cuales no se puede deslindar. Sé que mi voto conlleva un riesgo grande, pero lo asumo con tal de no ver a mi país conducido a un extremo inspirado por ideologías fracasadas ya. Entre la espada y la pared me veo, entonces. Espero no equivocarme el 2 de junio, porque me aguarda el juicio de esa mujer sañuda e incapaz de perdonar que mencioné al principio: mi conciencia, cabrona y chingativa... FIN.



OPINIÓN destacada

09 Abril 2024



ANTILOGÍA

RICARDO
MONREAL

ricardomonreal@yahoo.com.mx
@RicardoMonrealA

¿Qué tan seguro
es Zacatecas?

Procuro no abordar en los espacios editoriales temas particulares o cercanos a mis afectos personales, pero la politización y la partidización con que se ha venido tratando el tema de la inseguridad en el estado de Zacatecas, en tiempos electorales, obligan a una excepción de esa regla.

Cuando fui gobernador del estado (1998-2004), Zacatecas era la segunda entidad más segura del país, de acuerdo con los indicadores de hace tres décadas. Recuerdo que en seis años hubo solo un secuestro, que se resolvió en 48 horas, y una “fuga” momentánea de reos del penal de Concha del Oro, cuando un grupo de ellos, al caerse la barda del centro penitenciario, salió para avisar al municipio de lo sucedido y ponerse a su disposición para ayudar a reconstruir la barda. Ninguno se fugó y junto con los trabajadores de la construcción rehicieron el muro. Así era el estado y así eran sus penales hace 30 años.

Vino la guerra de Calderón y todo ese cambió, no solo en Zacatecas, sino en todo el país. El penal de Cienguillas se convirtió en el centro penitenciario de *Los Zetas* (autogobernado por ellos, como inquilinos principales), de donde se fugaban cada vez que querían. La fractura al interior del cártel de Sinaloa (*Los Beltrán Leyva* contra *El Chapo* y *El Mayo*) transformó al estado en el escenario territorial de esa batalla campal.

La alianza entre *Los Beltrán Leyva* y *Los Zetas* de Tamaulipas condujo a estos a Coahuila y Zacatecas,

En tiempos
electorales algunos
partidos hacen
votar a cualquiera...
hasta a los difuntos

Sinaloa; *Los Cabrera* de Durango vs. *Los del Noreste del Z40y*, recientemente, cártel Jalisco vs. *Mayos*.

Con policías municipales percibiendo el mínimo profesional; con policías estatales sin capacidad de fuerza frente al armamento de los cárteles, y con jueces sometidos a la presión del plomo o plata, los municipios del centro de Zacatecas, uno a uno, fueron sucumbiendo ante el avance de los grupos criminales. Solo el Ejército y la Guardia Nacional tienen la capacidad de fuerza para confrontarse con estas agrupaciones paramilitares de la delincuencia organizada.

Querer reducir la responsabilidad de enfrentar a los grupos transnacionales del crimen organizado a uno o dos órdenes de gobierno locales es carecer de visión integral ante un problema estructural. Pero esto suelen hacer en tiempos electorales quienes pasean a los muertos en los mítines de campaña. Algunos partidos hacen votar a los difuntos; otros, los sacan a marchar, pero nadie o muy pocos dicen cómo evitar que la violencia criminal ceda, finalmente, su lugar a la paz con justicia.

Después de 15 años de haberse iniciado la guerra de Calderón, Zacatecas empieza por fin a registrar mejoría: las muertes dolosas disminuyeron de mil 741 en 2021 a mil 58 en 2023; el secuestro pasó en el mismo período de 17 casos a 9; la extorsión transitó de 486 casos denunciados en 2021 a 482 en 2023. Otros delitos, en cambio, sí subieron: la desaparición de personas fue de 909 casos denunciados en 2021 a mil 68 en 2023.

Pero nada de esto se ve en un contexto electoral crispado, ideológicamente polarizado, donde ni los muertos descansan en paz. ■

convirtiendo al centro de la entidad en una auténtica frontera criminal entre sendos cárteles. Y el municipio más extenso de esa guerra no convencional fue precisamente Fresnillo. Desde 2008, se detonó en las zonas rurales un conflicto que solo va cambiando de actores: *Zetas* vs.